

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS DE LAS RELIGIONES

# La Fe Bahá'í: ética y espiritualidad

---

*Una aproximación desde sus textos*

Alumno: Aldo Marcelo Cáceres  
Tutor: Dr. Javier Bustamante

Trabajo de Fin de Máster  
Ciencias de las Religiones

Madrid, 5 de septiembre de 2011

## Introducción

La misma dinámica de la globalización nos ayuda a tomar conciencia de la vitalidad del pluralismo cultural y religioso en nuestro mundo. En ese ancho horizonte, nos encontramos con unas huellas que nos revelan la existencia de una “nueva religión”, *la Fe Bahá'í*. Es una religión joven que nace en Persia en el siglo XIX y que actualmente tiene una considerable proyección mundial. Posee seguidores de 235 países y territorios, distribuidos en más de 2.100 grupos étnicos, raciales y tribales, son alrededor de cinco millones en el mundo. Su principal finalidad es la unidad de toda la humanidad. Consideran como designio supremo de Dios que todos los pueblos se integren pacíficamente en una sociedad global. Así, desde sus creencias y espiritualidad, trabajan por un “Nuevo Orden Mundial” en sus múltiples dimensiones: social, política, económica y religiosa. Pero, la condición previa es lograr un auténtico desarrollo ético y espiritual, de cada ser humano y de toda la humanidad.

Teniendo en cuenta que para muchos, se ha convertido en otra vía de acceso a Dios y que les da sentido a sus vidas, he optado centrar mi investigación en dos aspectos que me parecen que son el corazón de la Fe Bahá'í: *su ética y espiritualidad*. Dicho estudio, lo haré desde una aproximación a sus textos sagrados, apoyándome a la vez, en algunas fuentes contemporáneas y en la misma experiencia. Desde allí, intentaré realizar un mapeo conceptual descriptivo de los principales elementos que dan cuerpo a la visión ética y espiritual bahá'í. También realizaré un análisis sincrónico y diacrónico de esta religión para que podamos comprenderla mejor.

Finalmente cabe aclarar, que la Fe Bahá'í, no me es desconocida. En el año 1997, entré en contacto con ellos. A partir de allí comencé a participar en sus reuniones, oraciones, celebraciones y a poder acceder a un inmenso material que me permitieron conocerles mejor. Mi primer interés era saber si era una secta o una religión. Fruto de esta inquietud fue un estudio sintético titulado: “La Fe Bahá'í: ¿una nueva religión mundial?”

Desde mi regreso a España, con vistas a la elaboración de una Tesis Doctoral, inicié a partir de 2010, una serie de entrevistas a algunos de sus miembros, recopilé nuevos estudios llevados a cabo en la Universidad de Cambridge, la Universidad Hebrea de Jerusalén, etc. Por eso, con este trabajo de Fin de Máster en Ciencias de las Religiones, pretendo ofrecer una visión de conjunto de la ética bahá'í en su perspectiva individual, social y global, como la dimensión espiritual que es fruto de una profunda vida de fe. Considero este breve trabajo, como un paso intermedio que más adelante me llevará a una profundización de mi objeto de estudio. Trascender lo meramente descriptivo y realizar un análisis hermenéutico de los textos sagrados, para relacionarlos y confrontarlos con los datos que voy obteniendo de mi estudio de campo (observación, participación, entrevistas, etc).

## **Parte I. La Fe Bahá'í tras las huellas de la Historia**

### **1. Origen de la Fe Bahá'í: *el babismo*<sup>1</sup>.**

Si bien la Fe Bahá'í fue fundada por su profeta Bahá'u' lláh (1817-1892)- nombre que traducido del árabe significa “*la gloria de Dios*”, sus orígenes nos remiten a principios del siglo XIX, a un período caracterizado de esperanza mesiánica en el mundo islámico. Concretamente, nos situamos en pleno escenario persa, donde dos teólogos influyentes *Aḥmad al-Aḥsha'i* (m. 1826) y su sucesor *Siyid Kázim-i-Rashtí* (m. 1843), fundadores de la secta de los *shayjies*, enseñaron una doctrina que rompía de manera radical con la creencia de la *shi'a* ortodoxa. Éstos, además de interpretar el *Qur'an* de una forma alegórica, consideraban que los doce imames de la *shi'a* constituían la razón de la existencia del universo. También creían que durante la *gayba* (ocultamiento) del imam, siempre hay un mediador que permanece en contacto con el imam oculto, al que denominaron *rukni-rabi'* (el cuarto pilar) y sobre todo proclamaron que era inminente el regreso del *Imam Mahdi*. Así,

---

<sup>1</sup> Cf. D. MACEOIN, *Rituals in babism and baha'ism*, Cambridge 1994; Y. RICHARD, *El Islam shi'i. Biblioteca del Islam contemporáneo 2*, Barcelona 1996, p. 96; E. GRANVILLE BROWNE, *Un año entre los persas*, Barcelona 2004; P. SMITH, *An introduction to the Baha'i Faith*, Cambridge 2008, pp. 3-15.

estas enseñanzas fueron creando un ambiente de expectación y despertando en muchos un gran interés<sup>2</sup>.

*Kázim*, antes de su muerte, apremió a sus seguidores a que buscaran al Prometido, puesto que no tardaría en aparecer, señalando que su venida sería mil años lunares (1.260 d. H) desde la desaparición del Imam Oculto. Así, para uno de los más destacados *shayjtes*, llamado *Mullá Husayn*, esta búsqueda culminó en *Shíráz*, el 23 de mayo de 1844. Ese día, un joven comerciante iraní llamado *Siyid 'Alí Muḥammad*, descendiente del Profeta Mahoma y de Alí, se autoproclamó como el Prometido *Qá'im* del islam- que habrá de levantarse- y como el *Báb*- que en árabe significa “la Puerta”-el intermediario<sup>3</sup>. El joven, no solamente contestó con brillantez a varias cuestiones teológicas muy sutiles planteadas por *Mullá Husayn*, sino, que también escribió en árabe un comentario sobre el “Sura de José”<sup>4</sup>. A partir de ese momento se presentó como una Manifestación de Dios y su obra se convirtió en la primera piedra de la *Fe babí*. Después de su autoproclamación y revelación, no muchos *shayjtes* le siguieron, pero los primeros en reconocerle como el Mensajero Prometido fueron los llamados por el Báb como las “Letras del Viviente” (*Hurúfát-i-Hayy*)<sup>5</sup>. Estos fueron enviados por su maestro por todo Irán a que le anunciaran. De

---

<sup>2</sup> Cf. W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá'í. La nueva religión mundial*, Terrassa 2008<sup>3</sup>, pp. 25-27; M. ABUMALHAM, *El islam. De religión de los árabes a religión universal*, Madrid 2007, pp. 58-59.

<sup>3</sup> Dicho acontecimiento se llevó a cabo en la casa de *Siyid 'Alí-Muḥammad*, durante una agradable y larga conversación entre ambos, hasta que exclamó: “¡Oh tú que eres el primero en creer en Mí! En verdad te digo, Yo soy el Báb, la puerta de Dios, y tú eres el Bábu'l-Báb, la puerta de esa Puerta. Dieciocho almas deben al principio, espontáneamente y por su propia cuenta, aceptarme y reconocer la verdad de mi Revelación. Sin que nadie les advierta o invite, cada una de ellas debe buscar independientemente para encontrarme. Una vez que esté completo el número, una de ellas será la elegida para acompañarme en mi peregrinación a la Meca y Medina. Allí entregaré el mensaje de Dios al Sherif de la Meca...” (R. MEHRABHANI, *La aurora del día prometido*, Terrassa 1994<sup>2</sup>, p. 58).

<sup>4</sup> Se refiere al comentario sobre la Sura 12 del Corán. Esta obra es conocida como *Tafsir Surat Yusuf* o como *Qayyúmu'l-Asmá*.

<sup>5</sup> Los primeros dieciséis discípulos del Báb son: *Mullá Husayn-i-Buṣhrú*; *Muḥammad Ḥasan*, su hermano; *Muḥammad Báqir*, su sobrino; *Mullá 'Alí-i-Baṣṭámí*; *Mullá Khudá-Baksh-i-Quchání*; *Mullá Ḥasan-i-Bajistání*; *Siyid Husayn-i-Yazdi*; *Mirzá Muḥammad Rawḍih-Khán-i-Yazdi*; *Sa'íd-i-Hindí*; *Mullá Maḥmúd-i-Khu'i*; *Mullá Jalil-i-Urúmi*; *Mullá Aḥmad-i-Ibdál-i-Marághí'i*; *Mullá Báqir-i-Tabrizí*; *Mullá Yúsuf-i-Ardibílí*; *Mirzá Hádí-i-Qazvíní*; *Mirzá Muḥammad-'Alí-i-Qazvíní*. Luego se sumaron la poetisa *Táhirih* (Pura) y el joven *Quddús* (Santo), discípulo de *Siyid Kázim*. Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, Terrassa 2000, pp. 44-45.

esta manera surgió el movimiento *babí*, que años después, en 1848 se declaró independiente del islam<sup>6</sup>.

### 1.1. El Báb y sus seguidores<sup>7</sup>

La bella ciudad del sur de Persia, *Shiráz*, fue la tierra natal del joven Profeta que ha pasado a la historia con el nombre del Báb, nacido el 20 de octubre de 1819, en el seno de una famosa familia de comerciantes. Su padre se llamaba *Siyid Muhammad-Ridá* y su madre *Fátimih-Bagum*<sup>8</sup>. Siendo un niño, falleció su padre y la educación corrió a cargo de su tío *Hájí Mírzá Siyyid'Alí*. Así, inició la escuela de enseñanza elemental a los 6 años<sup>9</sup>. Luego, su tutor, vio conveniente que dejara la escuela y se dedicara a los negocios. Con apenas 16 años lo llevó a *Búshíhr*, puerto del Golfo Pérsico, al sur de *Shiráz*, para que asumiera la completa administración de una tienda familiar.

En la primavera de 1841 deja *Búshíhr* y comienza a visitar varias ciudades santas para los *shi'íes* en *Iráq*, asociadas a los santuarios de los imanes martirizados, particularmente *Najaf* y *Karbilá*. Durante su visita a Karbilá, cerca de *Baghdád*, tuvo su primer encuentro con Siyyid Kázim y mantuvo una estrecha relación con sus discípulos. Luego regresó a Irán, donde se casó en agosto de 1842 con *Khadíjih*, con quien tuvo un hijo, *Ahmad*, nacido en el año 1843, pero que vivió sólo cinco años. Después de su revelación proclamó públicamente la nueva fe. El 20 de diciembre de 1844, estando de peregrino en la Meca, con la mano apoyada en la aldaba de la Kaaba proclamó públicamente ser el *Qá'im*<sup>10</sup>. Las autoridades del Islam sunní no le dieron mucha importancia a sus declaraciones, pero, para el clero musulmán shií constituía una amenaza a los fundamentos del Islam. Por lo tanto, los mullás

---

<sup>6</sup> Cf. R. MEHRABKHANI, *La aurora del día prometido*, pp. 49-60; H. M. BALLYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, pp. 33-48.

<sup>7</sup> Cf. P. SMITH, *An introduction to the Baha'i Faith*, pp. 3-15; H. M. BALLYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, Terrassa 2000; R. MEHRABKHANI, *La aurora del día prometido*, Terrassa 1994; A. M. CÁCERES-L. J. REYES MARZO, *La fe bahá'í: ¿una nueva religión mundial?*, Madrid 1998, pp. 33-42; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá'í. La nueva religión mundial*, pp. 25-49.

<sup>8</sup> El Báb, por parte de ambos era descendiente del Imám *Husayn*, el tercer Imám (*hijo de Fátimih y 'Alí*). Por lo tanto, pertenecía por línea directa, a la descendencia del Profeta *Muhammad*.

<sup>9</sup> Aprendió a leer y escribir persa, algo de aritmética y a recitar el Corán. Sus compañeros le recuerdan como un niño muy inteligente, cumplidor con la tareas escolares, de carácter noble y sereno, constante en la meditación y fiel a las oraciones.

<sup>10</sup> Además dirigió una "tabla" o carta especial al *Sharíf* de la Meca, guardián de los santuarios, en la que hacía la misma afirmación.

se alzaron por toda Persia en contra del Báb. Luego, el 10 de enero de 1845 llega a Medina, donde visita las tumbas de Mahoma y la del mullá shií *Sháij Ahmad*.

Cuando regresaba de las ciudades santas fue arrestado por orden del gobernador de *Shíráz*. Mientras tanto, el movimiento babí crecía, incluso se adherían personas surgidas del clero. Así ocurrió con uno de los teólogos más brillantes e influyentes, *Siyid Yahyáy-i-Dárábí*, que fue enviado para interrogar al Báb en nombre de Muḥamad *Sháh*<sup>11</sup>, que terminó convirtiéndose a la nueva fe. Entonces el *Sháh* ordenó que llevaran al prisionero a Teherán, para interrogarlo él mismo. Pero, su primer ministro, temeroso que el monarca se convirtiera, ordenó que llevaran al Báb en secreto, a la fortaleza de *Máhkú*, en la provincia septentrional de *Ádhibájján*, junto a la frontera rusa. Las excusas que le presentó al *Sháh* fueron que no era conveniente que el Báb pisara el suelo de la capital, porque llevaría a duros enfrentamientos entre sus seguidores y el clero ortodoxo, llegando incluso a producirse desórdenes públicos.

En el verano de 1848 fue trasladado a la ciudad de *Tabríz*, para ser juzgado ante un tribunal eclesiástico, pero la sentencia fue simplemente someterlo a un castigo corporal, al “bastinado”<sup>12</sup>. Mientras el Báb permanecía preso, moría el *Sháh*, desatándose así una auténtica convulsión política mientras se resolvía la cuestión de la sucesión. Los mullás shiíes pusieron en práctica la *yihád* contra los herejes: los babís. Así, apoyados también por las fuerzas armadas proporcionadas por el nuevo Gran Visir, *Mírzá Taqí Khán*, nuevo ministro del monarca *Násiri'd-Dín Sháh*, fueron atacados en la provincia de *Mázindarán* y en otros centros, *Nayríz* y *Zanján*. Los babís intentaron resistir, pero bajo falsas promesas se rindieron y luego fueron torturados y asesinados<sup>13</sup>.

Entre febrero y marzo de 1850 fueron apresados numerosos babís en Teherán, donde fueron martirizados siete importantes seguidores del Báb. Ante las duras resistencias de los babís, el Visir dictaminó una orden de ejecución

---

<sup>11</sup> Sube al trono en el año 1834, muy pronto manda a asesinar a su Visir para que ocupara el cargo el que había sido su tutor en la infancia, Hájí Mirzá Áqásí.

<sup>12</sup> Una serie de azotes en las plantas de los pies.

<sup>13</sup> Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, pp. 145-193.

contra el Báb. Así el 9 de julio de 1850 fue fusilado en la ciudad de Tabriz junto a un joven discípulo, Mirzá Muḥammad‘Alí, que recibió de parte del Báb el título de Aní (compañero). Luego por órdenes del más fiel discípulo del Báb, Mirzá Ḥusayn‘Alí (Bahá‘u‘lláh) su cadáver fue trasladado a Teherán, descansando por fin 1909 en el monte Carmelo, principal santuario de la fe bahá‘í. Después de la muerte del líder espiritual, en 1852, el Sháh activó por toda Persia una nueva oleada de persecuciones contra los babís. A partir de ese momento, el nuevo referente para la comunidad babí era el exiliado Bahá‘u‘lláh<sup>14</sup>.

## 1.2. Los escritos del Báb

El primer escrito del Báb fue el *Qayyúmu‘l-Asmá*, redactado en árabe 1844<sup>15</sup>. Está dividido en 111 capítulos con 42 versos, en sus páginas el joven *Siyid ‘Alí-Muḥammad*, se autoproclama como Mensajero de Dios, en la línea de Jesús, Mahoma y aquellos que los precedieron. Concretamente asume los siguientes nombres: “*Puerta sublime de Dios*”<sup>16</sup>, “*La Gran Rememoración de Dios*”<sup>17</sup>, “*Báb*”<sup>18</sup>, “*Qurratu‘l-‘Ayn*” (Solaz de los Ojos)<sup>19</sup>, etc<sup>20</sup>. Entre 1847 y 1848, mientras el Báb estaba prisionero en Mahkú, comenzó a dictar el *Bayán*<sup>21</sup> (La Exposición) a uno de sus seguidores que se le permitió estar junto a él, *Siyid Ḥusayn-i-Yazdī*<sup>22</sup>. Obra inacabada tras su muerte, que contiene las principales leyes de la fe babí y en la que anuncia la venida de “Aquel a quien

---

<sup>14</sup> Cf. R. MEHRABKHANI, *La aurora del prometido*, pp. 179-243.

<sup>15</sup> Cf. BÁB, *Pasajes del Qayyúmu‘l-Asmá*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, Barcelona 2000, pp. 59-96; H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p.39.

<sup>16</sup> BÁB, *Pasajes del Qayyúmu‘l-Asmá*, cap. III, p.65.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 66.

<sup>18</sup> *Ibidem*, cap. VII, p. 67.

<sup>19</sup> *Ibidem*, cap. XIII, p. 70.

<sup>20</sup> Así por ejemplo, encontramos la siguiente afirmación de que fue elegido por Dios para dar cauce a su Revelación: “¡Oh Qurratu‘l-‘Ayn!: En verdad Yo soy «la Puerta de Dios» y Te doy a beber, con el permiso de Dios, la Verdad soberana, de las aguas puras y cristalinas de Su Revelación que manan de la fuente incorruptible situada sobre el Monte Santo. A aquellos que se esfuerzan en pos del Dios único y verdadero, déjales entonces que se esfuerzen por alcanzar esta Puerta (Corán 83:25-26)... ¡Oh pueblos de la tierra! Dad oído a la Santa Voz de Dios proclamada por este joven de Arabia al que el Todopoderoso ha elegido graciosamente por Su propio Yo. En verdad Él no es otro que el Verdadero, a Quien Dios ha confiado la misión desde el seno de la Zarza Ardiente. ¡Oh Qurratu‘l-‘Ayn! Descubre cuanto Te plazca de entre los secretos del Todoglorioso, pues el océano se embravece (Corán 52:6) por orden del Señor incomparable” (*Ibid.*, cap. XXIV, pp. 71-72).

<sup>21</sup> Cf. BÁB, *Pasajes del Bayán persa*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, pp. 97-136.

<sup>22</sup> Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p. 144; E. GRANVILLE BROWNE, *Un año entre los persas*, p. 304; SHOGHI EFFENDI, *Los Rompedores del Alba*, p. 258.

Dios hará manifiesto”<sup>23</sup>. Durante la misma época, estando encarcelado en Mahkú, redactó una especie de apología titulada *Dalá’il-i-Sab’ih* (*Las Siete Pruebas*)<sup>24</sup>. Esta breve obra contribuyó al crecimiento del movimiento babí en torno a la idea de la nueva dispensación profética encarnada en el Báb.

Sus otros escritos son: a) El *Kitáb-i-Asmá*<sup>25</sup> (El Libro de los Nombres) con el que pretendía mantener unidos a sus seguidores hasta el día que aparezca la nueva Manifestación de Dios<sup>26</sup>. b) En el año 1844, en su visita a la Meca escribe una Tabla dirigida al Sherif revelándole el carácter sagrado de su misión<sup>27</sup>. Por esa misma fecha, de camino a Medina, el Báb reveló el *Sahífíy-i-Baynu’l-Haramayn* (*La Epístola entre los Dos Santuarios*) que consiste en un conjunto de respuestas a las preguntas planteadas por un miembro de la secta *shayjíes*, Muḥit<sup>28</sup>, sobre la Verdad de la nueva Revelación<sup>29</sup>. c) En 1845, estando en su tierra natal, redactó *Sura de Kawthar* (“*La Abundancia*”)<sup>30</sup>. d) En el verano de 1846 en la ciudad cercana a Shiráz, en Isfahán, redactó a petición del Sultánu’l-‘Ulamá, el Imán Jum’ih<sup>31</sup> de Isfahán (la autoridad eclesiástica más destacada de esa provincia) un comentario sobre la Sura de *Va’l-Asr* (“*La Tarde*”)<sup>32</sup>. e) Estando preso en el castillo de Chihriq (junio-agosto de 1848), redactó en honor a un hombre importante del gobierno, *Mirzá Asadu’lláh*<sup>33</sup>, convertido a la fe babí, la *Lawḥ-i-Hurúfát* (Tablilla de las Letras)<sup>34</sup>. f) Por los primeros días de agosto de 1848, redactó y envió una carta al Gran Visir (*Hájí*

---

<sup>23</sup> Para los bahá’ís es *Bahá’u’lláh*

<sup>24</sup> Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p. 144; BÁB, *Pasajes del Dala’il-i-Sab’ih*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, pp. 139-149.

<sup>25</sup> Cf. BÁB, *Pasajes del Kitáb-i-Asmá*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, pp. 151-175.

<sup>26</sup> Por eso les dice: “¡Oh vosotros que habéis sido investidos con el Bayán! No os denunciéis hasta que el Astro de la antigua eternidad brille sobre el horizonte de Su sublimidad. Os hemos creado de un solo árbol y hemos hecho que seáis como las hojas y frutos de un mismo árbol, para que acaso os convirtáis en una fuente de solaz recíproco. No miréis a los demás sino como os miráis a vosotros mismos, para que ningún sentimiento de aversión cunda entre vosotros como para privaros de Aquel a Quien Dios hará manifiesto el Día de la Resurrección. Os corresponde a todos ser un pueblo indivisible; así habréis de regresar a Aquel a Quien Dios hará manifiesto...” (BÁB, *Pasajes del Kitáb-i-Asmá*, XVI, 19 en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, p. 153).

<sup>27</sup> Cf. R. MEHRABKHANI, *La aurora del día prometido*, p. 81; BÁB, *Tabla dirigida al Jerife de la Meca*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, p. 49-50.

<sup>28</sup> Su nombre era *Mirzá Muḥammad-Ḥusayn-i-Kirmaní*, del grupo de Siyyid Ḳázim.

<sup>29</sup> Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p. 89.

<sup>30</sup> Cf. R. MEHRABKHANI, *La aurora del día prometido*, pp. 95-96. Sura 108 del Corán.

<sup>31</sup> Su nombre era *Mir Siyyid Muḥammad*.

<sup>32</sup> Cf. SHOGHI EFFENDI, *Los Rompedores del Alba. Narración de Nabil*, Barcelona 2007, pp. 214-215; H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p. 124. Sura 103 del Corán.

<sup>33</sup> Le concedió el título de *Dayyán* (conquistador o el juez).

<sup>34</sup> Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p. 147; SHOGHI EFFENDI, *Los Rompedores del Alba*, pp. 320-321.

*Mírzá Áqásí*) que se conoce como *khutbiy-i-Qahriyyih* (*Sermón de la Ira*), en la que le reprocha de no haber creído en Dios y en Sus signos<sup>35</sup>. g) Las *Epístolas dirigidas a Muḥammad Sháh*<sup>36</sup>, al clérigo musulmán ‘Abdu’s-Sáhib<sup>37</sup>, a Sulaymán<sup>38</sup>. h) *Oraciones y meditaciones*<sup>39</sup>, etc.

## **2. Nacimiento de la Fe Bahá’í: el Profeta Bahá’u’lláh<sup>40</sup>.**

En el año 1852, después del atentado fallido del *Sháh Násiríd-Dín*, llevado a cabo por dos seguidores del Báb, se activaron nuevas persecuciones contra los babís. Incluso muchos fueron martirizados en Teherán. En medio de ese ambiente tenso y violento, nos encontramos con uno de los más destacados defensores de la causa del Báb, *Mírzá Husayn’Alí (Bahá’u’lláh)*, que nació el 12 de noviembre de 1817 en Teherán (Persia). Éste joven babí, junto a unos treinta compañeros, fueron acusados del atentado al *Sháh*. Por eso fueron arrojados al famoso *Siyáh-Chál* (“Pozo Negro”), una mazmorra profunda y oscura en la ciudad de Teherán. En ese lugar, *Bahá’u’lláh*, recibió las primeras señales de su misión<sup>41</sup>.

En 1853, se comprobó que *Bahá’u’lláh* era inocente y fue liberado. Pero, por orden del *Sháh*, fue desterrado hacia Iráq. Él y su familia se asentaron en Baghdád. Luego, se fueron reuniendo en torno a él, varios seguidores. En esa comunidad babí, se encontraba su hermanastro, *Mírzá Yahyá*, el cual durante la época en que se realizó la famosa conferencia de *Badasht* (1848) fue

<sup>35</sup> Cf. H. M. BALYUZI, *El Báb. El Heraldo de la nueva era*, p. 155.

<sup>36</sup> Cf. BÁB, *Pasajes de una Epístola dirigida a Muḥammad Sháh*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, pp. 29-48.

<sup>37</sup> Cf. Id., *Epístola dirigida a un clérigo musulmán*, en Casa Universal de la Justicia, pp. 51-54.

<sup>38</sup> Cf. Id., *Epístola dirigida a Sulaymán, clérigo musulmán de la tierra de Masqat*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, pp. 55-57.

<sup>39</sup> Cfr. Id., *Oraciones y Meditaciones*, en Casa Universal de Justicia, *Selección de los escritos del Báb*, pp. 199-247.

<sup>40</sup> Cf. Y. RICHARD, *El Islam shií*, p. 97; F. DIEZ DE VELASCO, *Introducción a la Historia de las Religiones*, Madrid 2002<sup>3</sup>, p. 550; J. GARCÍA HERNANDO (Dir.), *Pluralismo Religioso III. Religiones no cristianas*, Madrid 1997, pp. 410-413; H. M. BALYUZI, *Bahá’u’lláh. El Rey de la Gloria*, Terrassa 1993; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá’í. La nueva religión mundial*, pp. 50-75; A. M. CÁCERES-L- J. REYES MARZO, *La fe bahá’í, ¿una nueva religión mundial?*, pp. 43-49; P. SMITH, *An introduction to the Baha’i Faith*, pp.16-41; CH. BUEK, “*The eschatology of globalization: The multiple messiahship of Bahá’u’lláh revisited*”, en M. SHAROND (Ed.), *Studies in modern religions, religions movements and the babí-bahá’í faiths*”, Boston 2004, pp. 143-178.

<sup>41</sup> “Una noche, en un sueño, escuché estas gloriosas palabras que venían de todos lados: En verdad, Te ayudaremos a triunfar por medio de Ti mismo y por Tu pluma. No te aflijas por lo que ha sucedido, y no temas, puesto que estás seguro. En breve el Señor revelará los tesoros de la tierra-hombres que Te ayudarán por Ti y por Tu nombre-con que el Señor ha revivificado los corazones de aquellos que Lo han reconocido” (BAHÁ’U’LLÁH, *Epístola al Hijo del Lobo*, Buenos Aires 1985<sup>2</sup>, pp. 20-21).

nombrado por el Báb, en caso de fallecer, como líder de los babís. Apoyándose en esa declaración, reclamó el gobierno de la comunidad. Entonces, *Bahá'u'lláh*, para evitar divisiones y enfrentamientos, decidió retirarse a unas montañas próximas a Sulaymáníyyih, en el vecino Kurdistán. Durante casi dos años rompió el contacto con sus seguidores y mientras tanto el nuevo jefe espiritual demostraba día a día su incapacidad para guiar a los babís. Como la situación iba empeorando, varios exiliados desplegaron una campaña para encontrar a Bahá'u'lláh. Finalmente, dieron con él, y el 19 de marzo de 1856 regresó y asumió la dirección de la comunidad babí.

Bahá'u'lláh puso todo su empeño para fortalecer a la comunidad babí. Le devolvió el nivel espiritual y moral que había tenido en épocas del Báb. A partir de allí, fue reconocido como un auténtico maestro espiritual. Este reconocimiento era visto por el Sháh y sus ministros como un auténtico peligro. Por eso, pidieron al gobierno otomano, que trasladaran a toda la comunidad babí a Constantinopla. Pero, antes de su partida, en abril de 1863 reunió a varios de sus compañeros en un jardín *Riḍván* (Paraíso), donde les anunció que Él era “Aquel a quien Dios hará Manifiesto”. A partir de ese momento sus seguidores asumen el nombre de “bahá'ís”<sup>42</sup>.

Nuevamente, por influjo del Visir de Persia, *Mirzá Takí Jan*, fueron exiliados a Adrianópolis, donde permanecieron más de cuatro años y medio. Ese tiempo fue muy fecundo para Bahá'u'lláh, se dedicó a propagar sus enseñanzas, a escribir las leyes y disposiciones de su Dispensación, a enviar varias cartas a Reyes y gobernantes de Oriente y Occidente, declarando públicamente su misión e invitándoles a que abrasasen su Fe. Luego, en 1868, fueron trasladados a la prisión de *Akká* (Acre), en la que permanecieron incomunicados durante dos años. En 1870 fueron llevados a una casa prisión, donde vivieron unos siete años. Desde allí, Baha'u'lláh siguió escribiendo numerosas cartas, destinadas a algunos gobernantes y reyes de la tierra<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> Bahá'u'lláh es considerado como el mensajero universal de Dios prometido por el Báb y por las escrituras de las religiones anteriores. Así, nace una nueva religión independiente, la Fe Bahá'í.

<sup>43</sup>Cf. SH. EFFENDI, *La fe de Baha'u'lláh, religión mundial. Declaración ante la Comisión especial de Naciones Unidas sobre Palestina (1947)*, en N. SAIEDI, *La religión bahá'í. Una introducción desde sus textos*, Madrid 2008, p. 34.

En junio de 1877 salió por fin de su estricto confinamiento, y con permiso del gobernador de Akká, se trasladó con su familia a *Mazrá'ih*, una pequeña finca al norte de la ciudad. Al cabo de dos años se trasladó a *Bahjí* (Gozo), su nueva residencia. Así durante doce años se dedicó a escribir sobre diversos temas espirituales y sociales y a recibir a muchos peregrinos bahá'ís que llegaban de Persia y de otras tierras. También diseñó un sistema de leyes e instituciones para que pudieran ser puestos en práctica sus principios. Finalmente, falleció el 29 de mayo de 1892 con 75 años de edad, a causa de unas fuertes fiebres. Nueve días después se abrió y se leyó su testamento, en el que nombraba a su hijo 'Abdu'l-Bahá como representante y expositor de sus enseñanzas.

### **2.1. Los escritos de Bahá'u'lláh**

Hacia el año 1858, a orillas del río Tigris, Bahá'u'lláh escribió "*Las Palabras Ocultas*"<sup>44</sup>. Redactado en forma de aforismos morales, podemos decir que constituye el corazón ético del mensaje del profeta. Y a la vez es como una guía o manual espiritual que orienta al hombre en su viaje hacia Dios.

Alrededor de 1861, fue revelado en Baghdád, "*El Kitáb-i-Íqán*"<sup>45</sup> (El Libro de la Certeza), una amplia exposición de la naturaleza y propósito de la religión. Expone las líneas directrices del Gran Plan Redentor de Dios; proclama la existencia de un único Dios y la continuidad de la Revelación Divina. Además, expone en sus páginas, sobre la misión del Báb, razón por la cual era un libro importante para los babís<sup>46</sup>. Luego, entre los años 1857 y 1863, cuando regresó de Sulaymáníyyih, escribió varias obras, entre ellas destaca un texto maravilloso perteneciente al género místico: *Los Siete Valles*<sup>47</sup>. Fue escrita en respuesta a las preguntas de Shaykh Muhyi'd-Dín, perteneciente a la orden

---

<sup>44</sup> El texto original se divide en dos partes: del árabe y del persa. Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Las Palabras ocultas*, Terrassa 2008<sup>4</sup>; D. HOFMAN, *Renovación de la Civilización*, Buenos Aires 1984, p. 14; COMUNIDAD INTERNACIONAL BAHÁ'Í, *Bahá'u'lláh (1817-1892)*, Terrassa 1992, p. 14.

<sup>45</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *El Kitáb-i-Íqán*, Terrassa 1995; D. HOFMAN, *Renovación de la Civilización*, p.13; COMUNIDAD INTERNACIONAL BAHÁ'Í, *Bahá'u'lláh (1817-1892)*, pp. 14-17; E. GRANVILLE BROWNE, *Un año entre los persas*, p. 304.

<sup>46</sup> En sus primeras páginas nos dice: "Ningún hombre podrá alcanzar las orillas del océano del verdadero entendimiento a menos que se haya desprendido de todo lo que hay en el cielo y en la tierra. Santificad vuestras almas, oh pueblos del mundo, para que quizás alcancéis la posición que Dios ha destinado y entréis así en el tabernáculo que, conforme a las dispensaciones de la Providencia, ha sido erigido en el firmamento del Bayán. La esencia de estas palabras es que quienes hollan el sendero de la fe, quienes ansian el vino de la certeza, deben purificarse de todo lo terrenal (...) Deben poner su confianza en Dios y, asiéndose firmemente de Él, seguir su camino" (BAHÁ'U'LLÁH, *El Kitáb-i-Íqán*, p. 9).

<sup>47</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Los Siete Valles y los Cuatro Valles*, Terrassa 2008.

sufi, juez o cadí de la ciudad de Khâniqayn, un municipio del noreste iraquí, cercano a la frontera de Irán. El tema central es el viaje del alma desde la morada terrenal hacia la proximidad de Dios, por medio de siete etapas<sup>48</sup>. Otro de los escritos del mismo género se titula “*Los Cuatro Valles*”<sup>49</sup>, en la que describe los cuatro tipos de místicos hacia su meta final. Estaba dirigido a Shaykh’ r-Rahmán-i-Karkúkí, jefe de la Orden Qádiríyyih, que conoció a Bahá’u’lláh en el Kurdistán, y que le admiraba mucho.

Durante este tiempo también redactó los siguientes escritos: “la *Lawh -i- Húríyyih* («Tabla de la Doncella»), en la que se presagian los acontecimientos de un futuro mucho más remoto; la *Súriy-i-Sabr* («Sura de la Paciencia»), revelada el primer día de Riḡvân, en la que ensalza a Vaḥíd y sus sufridos compañeros de Nayríz; el comentario sobre las Letras que encabezan los Suras del Corán; Su interpretación de la letra Váv, mencionada en los escritos de Shaykh Aḥmad-i-Aḥsá’í, y de otros pasajes abstrusos de las obras de Siyyid Kázim-i-Raṣhtí; la *Lawh-i-Madínatu’t-Tawḥíd* («Tabla de la Ciudad de la Unidad»); la *Saḥífiy-i-Shaṭṭíyyih*; la *Musibát-i- Ḥurúfât-i-Áliyát*, la «Tafsír-i-Hú»; la *Javáhiru’l-Asrár* y toda una plétora de escritos en forma de epístolas, odas, homilias<sup>50</sup>. En éste mismo período, desde la ciudad de Baghdád, escribió una larga epístola en árabe titulada *Javáhiru’l-Asrár* (Gemas o Esencias de misterios)<sup>51</sup>. Uno de los temas centrales es la “transformación” o vuelta del Prometido bajo una apariencia humana diferente. Es una especie de respuesta a los planteamientos de un buscador que intentaba comprender cómo el prometido Mahdí podía haberse transformado en el Báb<sup>52</sup>. También aborda otros temas: la causa de rechazo a los Profetas del pasado, la continuidad de la revelación divina, el advenimiento de la nueva Manifestación y la explicación de varios conceptos espirituales (“Jardín de la Búsqueda”, “La Ciudad de la Unidad Divina”, etc).

---

<sup>48</sup> Estas siete etapas ya eran conocidas por los sufíes al haberlas descrito Farídu’ d-Dín-‘Attár, célebre poeta persa y místico, en su obra mayor *El lenguaje de los pájaros (Mantic Uttair)*.

<sup>49</sup> Cf. BAHÁ’U’LLÁH, *Los Siete Valles y los Cuatro Valles*, Terrassa 2008.

<sup>50</sup> SH. EFFENDI, *Dios Pasa*, Barcelona 2001, p. 210.

<sup>51</sup> Cf. BAHÁ’U’LLÁH, *Gemas de Misterios Divinos*, Terrassa 2008.

<sup>52</sup> El destinatario se llamaba *Siyyid Yúsuf-i-Sihdíhí Isfahání* que vivía en Karbilá.

Entre 1867 y 1873 fueron escritas las Epístolas a los Reyes<sup>53</sup> (Alwāḥ-i-Salāṭīn), mientras Bahá'u'lláh vivía en Adrianópolis y Acre. Fueron dirigidas a Napoleón III, al zar de Rusia Alejandro II, a la reina Victoria, al káiser Guillermo I, al sultán 'Abdu'l-Ázíz, al Sháh de Persia Násiri'd-Dín y a varios gobernantes de América, Europa y Asia. Pero también hizo un llamamiento a dirigentes religiosos: al Papa Pío IX, al clero y a los seguidores de varias religiones. Bahá'u'lláh, les anunciaba que había llegado la era de la paz y hermandad, y que él era el Mensajero de Dios encargado de hacer realidad el Nuevo Orden Mundial, caracterizado por la unidad de la raza humana y de todas las religiones. De la misma época son un conjunto de cartas dirigidas a creyentes babís conocidas como *Súra-i-Heykal*<sup>54</sup>.

En 1873 fue completado el *Kitáb-i-Aqdas*<sup>55</sup> (*El Libro Más Sagrado*), mientras Bahá'u'lláh era prisionero en Acre. Este libro presenta un conjunto de leyes, con las cuales se pretende transformar las almas individuales y guiar colectivamente a la humanidad, para establecer el Reino de Dios en la tierra. Esas leyes abarcan tres áreas: la relación del individuo con Dios; cuestiones físicas y espirituales que benefician al ser humano; las relaciones entre personas y la sociedad. Versan sobre la oración, el ayuno, la condición jurídica de las personas, el matrimonio, el divorcio, etc.

Bahá'u'lláh, ya casi al final de su misión escribió numerosas Tablas. Shoghi Effendi hace referencia a algunas de ellas diciendo: “resulta obligada la referencia a la Lawḥ -i- Hikmat («Tabla de la Sabiduría»), en la que se exponen los fundamentos de la verdadera filosofía, o a la Tabla de Visitación, revelada en honor del Imam Ḥusayn, cuyas loas celebra con lenguaje vibrante; o a Preguntas y Respuestas, en la que se elucidan las leyes y disposiciones del Kitáb-i-Aqdas; o a la Lawḥ -i- Burhán («Tabla de la Prueba») en la que se condenan acremente los actos perpetrados por Shaykh Muḥammad-Báqir, de sobrenombre Dhi'b («el Lobo»), y por Mír Muḥammad- Ḥusayn, el Imám-Jum'ih de Isfahán, de sobrenombre Raqshá («la Serpiente Hembra»); o a la Lawḥ -i-

---

<sup>53</sup> Cf. CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA, *La proclamación de Bahá'u'lláh a los reyes y dirigentes del mundo*, Barcelona 1994; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá'í. La nueva religión mundial*, pp. 68-72.

<sup>54</sup> Cf. E. GRANVILLE BROWNE, *Un año entre los persas*, p. 308.

<sup>55</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Kitáb-i-Aqdas. El Libro Más Sagrado*, Barcelona 2003; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá'í. La nueva religión mundial*, pp. 72-73; E. GRANVILLE BROWNE, *Un año entre los persas*, p. 304.

Karmil («Tabla del Carmelo»), en la que el Autor hace mención significativa de «la Ciudad de Dios que ha descendido del cielo», y profetiza que «en breve Dios hará zarpar Su Arca», sobre aquella montaña, y «manifestará al pueblo de Bahá». Finalmente, debe mencionarse Su Epístola dirigida a ay Muḥammad-Taqí, conocido como Ibn-i-Dhi'b («Hijo del Lobo»), la última Tabla sobresaliente revelada por la pluma de Bahá'u'lláh, en la que emplaza a aquel sacerdote rapaz a arrepentirse de sus actos, cita algunos de los pasajes más característicos y célebres de Sus propios escritos y aduce pruebas que establecen la validez de Su Causa<sup>56</sup>.

También tenemos otras tablas de un profundo y rico contenido ético y espiritual como son: *Ishráqát* (Esplendores), *Bishárát* (Buenas Nuevas), *Ṭarázát* (Ornamentos), *Tajalliyát* (Efulgencias), *Kalimát-i-Firdawstyyih* (Palabras del Paraíso), etc. Todas ellas dan prueba de las profundidades de un Profeta de Dios y de su incansable ministerio<sup>57</sup>.

### **3. Etapa de la sucesión: “El Maestro” ‘Abdu’l-Bahá<sup>58</sup>**

El hijo mayor de Bahá'u'lláh, ‘Abbás Effendi (1844-1921), conocido como ‘Abdu’l-Bahá (el Siervo de Bahá), asumió a partir del año 1892, el rol de sucesor y único intérprete autorizado de las enseñanzas del Profeta. Cuestión que había quedado asentada en el Libro del Pacto (*Kitáb-i’Ahd*), que era una especie de convenio que había hecho Bahá'u'lláh con sus seguidores. Pero, el testamento dejaba muy claro que el nuevo dirigente bahá'í no debía ser considerado Profeta, sino como un hombre ejemplar que daba continuidad a las enseñanzas de su padre. Además, recibió el título de *Ghusn-i-A'zam* (La Rama Más Poderosa) y tanto la familia cercana del Báb (Afnán), como su hermano Mirzá Muḥammad-‘Alí, quedaban subordinados al nuevo “Maestro”. Para este último, no le fue fácil aceptar el deseo de su padre. Así, aferrándose a ser el segundo en la comunidad bahá'í, por voluntad de Bahá'u'lláh, se reveló contra ‘Abdu’l-Bahá. Elevó varias calumnias e injurias para

---

<sup>56</sup> SH. EFFENDI, *Dios Pasa*, p. 311.

<sup>57</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Tablas de Bahá'u'lláh. Reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, Terrassa 2009.

<sup>58</sup> Cf. H. M. BALYUZI, ‘Abdu’l-Bahá. *The Centre of the Covenant of Bahá'u'lláh*, Oxford 1971; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá'í. La nueva religión mundial*, pp. 76-90; A. M. CÁCERES-L- J. REYES MARZO, *La fe bahá'í, ¿una nueva religión mundial?*, pp. 49-54; N. SAIEDI, *La religión bahá'í. Una introducción desde sus textos*, pp. 34-35; P. SMITH, *An introduction to the Baha'i Faith*, pp. 43-54.

desacreditarlo entre los suyos y las autoridades otomanas. A pesar de todo, su hermano no logró ser el referente principal para los bahá'ís.

Entre 1901 y 1908, *'Abdu'l-Bahá*, sufrió varios exilios y prisiones, pero a pesar de su sufrimiento y mala salud, no renunció a difundir la Fe Bahá'í por Asia, Europa y América. Varios peregrinos viajaban hasta Akká (Acre) para ser adoctrinados. Así, *'Abdu'l-Bahá*, por medio de cartas, charlas, entrevistas y varios documentos divulgativos, explicó los fundamentos de la revelación bahá'í. En septiembre de 1908, con la revolución de los Jóvenes Turcos, quedó libre y pudo salir de Palestina para poder llevar a cabo su misión: expandir y consolidar la nueva religión en Occidente. De repente y sin previo aviso, marcha a Egipto en agosto de 1910. Luego de septiembre a diciembre de 1911, llevó a cabo un duro viaje, para visitar a las nuevas comunidades bahá'ís que iban surgiendo en Inglaterra y Francia. Concluida la visita, regresa nuevamente a Egipto a descansar y en marzo de 1912 inicia un largo y arduo segundo viaje para visitar a los bahá'ís occidentales.

Después de ocho meses en que recorrió unas treinta y ocho ciudades por Estados Unidos y Canadá, regresó a Europa, donde visitó Gran Bretaña, Francia, Alemania, Austria-Hungría. Durante esta larga travesía, se dedicó a conferencias, entrevistas y emitió discursos a varias personalidades del mundo de la política, de varias religiones e incluso a no creyentes. También, creó algunos templos bahá'ís. En junio de 1913 vuelve a Egipto y en diciembre a Haifa en un estado de agotamiento. Pero, cuando en agosto de 1914 estalla la Primera Guerra Mundial, los turcos prohibieron de nuevo a los bahá'ís salir de Akká e incluso de Haifa. Mientras tanto, *'Abdu'l-Bahá*, se dedicó a dar apoyo moral a su gente y a alimentar a muchos pobres. Finalmente, en diciembre de 1918, cuando los británicos tomaron Haifa y Acre, los bahá'ís volvieron a recuperar la libertad. Así, *'Abdu'l-Bahá* siguió trabajando por la causa de la fe. Fomentó y estableció las instituciones administrativas bahá'ís: "las asambleas espirituales", precursoras de la "Guardiania" y "Casa Universal de Justicia". Y el 28 de noviembre de 1921, muere a los setenta y ocho años de edad.

### 3.1. Los escritos de ‘Abdu’l-Bahá

A la edad de 31 años (1875), aún cuando vivía su padre, ‘Abdu’l-Bahá escribió una obra titulada *Asráru’l-Ghaybíyyih al Asbábu’l-Madaníyyih* (Los secretos ocultos de los fundamentos de la civilización). Conocida como “*El secreto de la civilización divina*”<sup>59</sup>, un auténtico tratado ético-político, dirigido especialmente a los gobernantes y pueblo de Persia. Propone activar el principio de solidaridad para que se pueda dar un auténtico desarrollo y progreso de la sociedad en el orden científico, tecnológico, ético, espiritual y religioso.

Entre 1904 y 1906, cuando era prisionero en Akká bajo el gobierno otomano, recibió la visita de una peregrina bahá’í occidental, la norteamericana *Laura Clifford Barney*. Fruto de varios encuentros que tuvieron, en la que ella interrogaba al Maestro sobre diversos temas, surge la obra titulada “*Contestaciones a unas preguntas*”<sup>60</sup>. La mayoría versan sobre la naturaleza de Dios, la relación entre la ciencia y la religión. Se abordan temas antropológicos, filosóficos, metafísicos, prácticos, etc.

En 1908 comenzó a redactar un borrador de su “*Voluntad y Testamento*”<sup>61</sup>, en la que sienta las bases del Orden Administrativo bahá’í. Describe detalladamente la naturaleza y funciones de las dos instituciones centrales que fueron concebidas por Bahá’u’lláh: la “Guardianía” y la “Casa Universal de Justicia”<sup>62</sup>. En cuanto a la primera se refiere a la figura del Guardián de la Causa (*Valíyy-i-Amru’lláh*) y su principal rol, que consiste en tener la plena autoridad divina y capacidad para interpretar correctamente los textos sagrados. Fue ‘Abdu’l-Bahá, por medio de esta obra, que designó como primer Guardián a su nieto *Shoghi Effendi*. Éste debía ser aconsejado por otra institución que fue consolidada por ‘Abdu’l-Bahá, “*Las manos de la Causa de Dios*” (*Ayádtiyi-Amru’lláh*)<sup>63</sup>. Son servidores de la Causa y del Guardián, y les compete animar la vida espiritual de las comunidades.

---

<sup>59</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *El secreto de la civilización divina*, Barcelona 2000.

<sup>60</sup> Cf. Id., *Contestaciones a unas preguntas*, Terrassa 1994.

<sup>61</sup> Cf. Id., *Voluntad y Testamento de ‘Abdu’l-Bahá*, Buenos Aires 1973<sup>2</sup>.

<sup>62</sup> Hace referencia a la primera institución internacional con autoridad administrativa, legislativa y judicial de la comunidad bahá’í. Es la suprema institución del Orden Administrativo y posee inspiración divina. Por eso, sus decisiones son infalibles.

<sup>63</sup> ‘ABDU’L-BAHÁ, *Voluntad y Testamento de ‘Abdu’l-Bahá*, pp. 31-32.

En 1911, durante su estancia en París, ofreció varias disertaciones. Entre el público había miembros de distintas religiones, teósofos, agnósticos, materialistas, espiritualistas, etc. Si bien fueron pronunciadas en persa, a pedido de 'Abdu'l-Bahá, fueron traducidas al francés. Así, luego fueron traducidas a otras lenguas bajo el título "*La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*"<sup>64</sup>. Dichas conferencias abordan diversos temas: Dios, el Espíritu Santo, el amor universal, la belleza, la verdad, el verdadero conocimiento, la oración, el mal, los principios de Bahá'u'lláh, etc. Luego, en 1912, durante su visita por Estados Unidos y Canadá, también concedió un conjunto de charlas en la que proclamaba la Paz Universal y la unidad de la humanidad. A que aceptaran el mensaje y misión que dejó Bahá'u'lláh, y que promovieran sus principios. Las mismas fueron recopiladas bajo el título "*La promulgación de la Paz Universal*"<sup>65</sup>. Después, durante la Primera Guerra Mundial, 'Abdu'l-Bahá dictó catorce mensajes dirigidos a los creyentes bahá'ís de Estados Unidos y Canadá. Las primeras ocho se escribieron entre el 26 de marzo y el 22 de abril de 1916. Las otras seis entre el 2 de febrero y 8 de marzo de 1917. El tema central es lo que 'Abdu'l-Bahá le llamó el "Plan Divino"<sup>66</sup>, proclamar la nueva fe por todo el mundo y así conquistar espiritualmente con las enseñanzas bahá'ís todo el globo.

El 17 de diciembre de 1919 escribió un mensaje dirigido a la Organización Central para una Paz Duradera con sede en la Haya, conocida como "*Lawh-i-La Haya*" (Epístola a la Haya)<sup>67</sup>. En ella pide a que todas las naciones se comprometan en la construcción de la paz universal, puesto que la guerra, tal como se ha visto es muerte, oscuridad, destructora de la humanidad, etc. Finalmente, muy cercana a su muerte, redactó una epístola dirigida al doctor *Augusto Forel*, eminente psiquiatra suizo. Éste, por medio de una carta fechada el 28 de diciembre de 1929, le preguntó si podía ser bahá'í y agnóstico a la vez. Las palabras de la carta del Maestro despejaron sus dudas y le confirmaron en la nueva religión<sup>68</sup>.

---

<sup>64</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, Terrassa 1996.

<sup>65</sup> Cf. Id., *La promulgación de la Paz Universal*, Buenos Aires 1991.

<sup>66</sup> Cf. Id., *Tablas del Plan Divino*, Barcelona 2002.

<sup>67</sup> Cf. Id., *Epístola a la Haya*, en N. SAIEDI, *La religión bahá'í. Una introducción desde sus textos*, pp. 91-103.

<sup>68</sup> Cf. Id., *Tabla de 'Abdu'l-Bahá dirigida al Dr. Augusto Forel*, Terrassa 2011.

#### 4. El “Guardián de la Fe”: *Shoghi Effendi*<sup>69</sup>

Con la muerte de ‘*Abdu’l-Bahá* había terminado la “era apostólica” de la fe bahá’í y comenzaba una nueva etapa, la “era formativa”, llevada a cabo por *Shoghi Effendi Rabbání* (1897-1957). Éste, el 29 de diciembre de 1921 estando en Haifa, abre el sobre que le había dejado su abuelo. Pensaba que le dejaría las instrucciones de cómo debía ser elegida la Casa Universal de Justicia. Pero, recibió una gran sorpresa, por voluntad de ‘*Abdu’l-Bahá*, se le concedió el título de “Guardián de la Causa de Dios” (*Valí amru’lláh*). Él era la rama primaria y el elegido de la familia de Bahá’u’lláh, como Guardián pasaba a ser el centro de la Causa, el signo de Dios en la tierra y el expositor de las palabras de Dios. Por eso, todos los creyentes de la nueva religión debían cuidarle muy bien, recurrir a él mostrando obediencia y sumisión.

El 3 de enero de 1922 fue leído el testamento en su familia. El día 7 a los bahá’ís de Persia, India, Egipto, Inglaterra, Italia, Alemania, América y Japón. Y así por medio de telegramas dirigidos a todas las comunidades existentes, se dio a conocer la voluntad del Maestro. A partir de ese momento, el Guardián, se había marcado como objetivos llevar adelante el Plan Divino trazado por su abuelo, acabar con los rompedores del Convenio, forjar el Orden Administrativo y traducir e interpretar los numerosos textos de sus antepasados. Así, el 9 de abril de 1922 comenzaron bajo su supervisión las obras del Santuario en Haifa, en el Monte Carmelo, que culminan en 1949.

Parte de su ministerio transcurrió por una etapa difícil para los bahá’ís. Algunos de sus familiares le traicionaron y se unieron a los rompedores del Convenio, los shí’ís les hostigaban una y otra vez. En 1924 murieron torturados algunos bahá’ís en Khurasán<sup>70</sup> y otro martirizado en Firúzabád<sup>71</sup>. El 18 de julio se dieron duros disturbios anti-bahá’í en Teherán que culminaron con el asesinato del vicedónsul americano Major Robert Imbric, acusado de ser bahá’í, cosa que no era verdad. En 1925, el Sháh declaraba por medio de una ley, nulos los matrimonios bahá’ís e ilegítimo todos sus

---

<sup>69</sup> Cf. AA.VV., *Sentido e Historia. Shoghi Effendi (1897-1957): el gran visionario de nuestro presente*, Barcelona 2009; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá’í. La nueva religión mundial*, pp. 91-102; A. M. CÁCERES-L- J. REYES MARZO, *La fe bahá’í, ¿una nueva religión mundial?*, pp. 54-59; P. SMITH, *An introduction to the Baha’i Faith*, pp. 55-69.

<sup>70</sup> Provincia del noreste de Irán, cuyo nombre en persa significa “donde el sol sale”

<sup>71</sup> En la provincia de Fárs, sureste de Irán.

hijos. Ese mismo año, el Tribunal Islámico de Egipto, declaraba que la Fe Bahá'í era una nueva religión independiente del islam, con principios y leyes propias. En 1926 once miembros son martirizados en Jahrun (Persia) y en 1932 el Sháh decreta el cierre de las escuelas bahá'ís de Teherán.

A pesar de las persecuciones y sufrimientos, el Guardián comienza en el año 1937 el primer plan de siete años, con tres grandes objetivos: a) establecer por lo menos una Asamblea Espiritual en cada estado de los Estados Unidos y provincias de Canadá, b) asegurarse de que como mínimo, un maestro bahá'í viviera en cada uno de los países de América Latina; y c) terminar con el diseño exterior de la primera casa de adoración de la comunidad bahá'í en Norteamérica (Wilmette, Illinois). Dicho plan culminó con éxito en 1944, con el centenario de la proclamación del Báb<sup>72</sup>. Mientras tanto, unos años antes, en 1941 había subido al trono el último monarca de Persia: *Mohamed Reza*, que controló muy de cerca a los bahá'ís. En 1951 fueron acusados de colaborar con los comunistas, la casa de Shiráz fue destruida y sus cementerios profanados. Ante esos sucesos, el Guardián, decide expandir la fe con mayor tenacidad. Lo hace por medio de su segundo plan de siete años que había iniciado en 1946<sup>73</sup> y comienza a nombrar a las primeras Manos de la Causa. Su segundo plan había culminado con éxito en 1953 coincidiendo con el centésimo aniversario del comienzo de la misión de Bahá'u'lláh en el Sáyáh-Chál. Y para esas fechas ya eran 19 los que habían sido designados como Consejeros del Guardián<sup>74</sup>.

Luego en 1953 lanza su mayor plan a la comunidad internacional bahá'í, un plan global que denominó "Cruzada Mundial de Diez Años". El mismo

---

<sup>72</sup> En América del Norte se había llegado ya a la cifra de 1.300 centros y 131 Asambleas Espirituales. En América Latina, 57 centros y 15 Asambleas. En la India y Birmania, 66 centros y 31 Asambleas. En Persia era difícil saber las cifras exactas, pero era la mayor comunidad bahá'í del mundo. En 1952, existían 621 centros y 260 Asambleas. En Nueva Zelanda y Australia, 8 centros y 3 Asambleas (R. CERRATO, *Un creador infatigable*, en AA.VV., *Sentido e Historia*, p. 53).

<sup>73</sup> Las metas del plan eran: consolidar lo realizado en América; terminar con la decoración del Templo de Illinois para el año 1953; erigir tres pilares de la Casa Universal de Justicia por medio de la elección de las Asambleas de Canadá, América Central y América del Sur; establecer Asambleas Espirituales en España, Portugal, Noruega, Suecia, Dinamarca, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Suiza (Ibid.)

<sup>74</sup> Las Manos de la Causa eran: Sutherland Maxwell, Mason Remey y Amelia Collins en Tierra Santa. Valyulláh Varqá, Tarazulláh Samandari, Ali-Akbar Furután de Asia. Horace Holley, Dorothy Baker y Leroy Loas de América. George Townsend, Herman Grossman y Ugo Giachery de Europa. Sigfried Schopflocher de Canadá, Corine True de los Estados Unidos, Dhikru'lláh Khadem y Shía'u'lláh' Alai de Persia, Adelbert Mühlischlegel de Alemania, Musá Banani de África del Sur y Clara Dunn de Australia (ibid., p. 59).

comenzó el 12 de febrero de 1953 y debía concluir en 1963, con el centenario de la declaración de Bahá'u'lláh en el Jardín de Riḍván. Este plan destaca por las diversas conferencias que el mismo Shoghi Effendi había pronunciado y en la que expresaba a los creyentes los nuevos objetivos. La primera (febrero de 1953) fue realizada en Kampala (Uganda, África), allí se limitó a felicitar a los africanos por no haberse dejado contaminar por el materialismo que estaba minando las estructuras morales de la sociedad occidental y oriental. La segunda (2 de mayo de 1953) se celebró en Chicago, fue la más famosa y ambiciosa. El objetivo principal era abrir a la fe a 131 nuevos territorios y consolidar los 118 ya existentes. Además conseguir los terrenos para la construcción de dos nuevos Templos, uno en Toronto (Canadá) y el otro en la ciudad de Panamá. La tercera conferencia fue en Oslo. Sus metas eran: extender la Fe por las numerosas islas y penetrar en Asia; como conseguir terrenos para nuevos templos en Francfort, Roma y Estocolmo. La cuarta y última conferencia (7 de octubre de 1953) se realizó en Nueva Delhi. El objetivo principal era trabajar en otros territorios vírgenes y adquirir terrenos para construir tres nuevos templos, en Bagdad, Sidney y Nueva Delhi.

En el año 1955 los bahá'ís de Irán vuelven a sufrir persecuciones y unos 20.000 creyentes fueron martirizados. Ante esta dura realidad, el Guardián, pidió a todas las Asambleas del mundo que presionaran al Sháh y que llevaran el asunto ante las Naciones Unidas. Gracias a estas actuaciones y a la incidencia de la prensa internacional, aparentemente las persecuciones cesaron. En 1957 dirigió su último mensaje a la comunidad internacional bahá'í y anunciaba el nombramiento de ocho nuevas Manos de la Causa<sup>75</sup>. De esta manera estaban representada todas las razas y procedencias, judías, musulmanas y cristianas. Finalmente, el 4 de noviembre de 1957, estando en Londres falleció de un paro cardíaco a los sesenta años de edad. Su tercer plan no había concluido, pero la extensión de la fe bahá'í por todo el mundo fue impresionante<sup>76</sup>. Al no dejar sucesor, las Manos de la Causa realizaron un

---

<sup>75</sup> Las nuevas Manos de la Causa eran: Enoch Olinga, William Sears y John Roberts de África; Hasan Balyuzi y John Ferraby de las Islas Británicas; Collis Featherstone y Rahmatu'lláh Muhájir del Pacífico; y Abúl-Qázim Faizí de la península de Arabia.

<sup>76</sup> En América del Norte y Canadá había 1.570 centros bahá'ís y 204 Asambleas Espirituales. En Latinoamérica 137 centros y 50 Asambleas. Entre la India y Birmania 140 centros y 50 Asambleas. En las Antipodas, Australia y Nueva Zelanda 100 centros y 12 Asambleas. En las Islas Británicas, 110 centros y 20 Asambleas. En Alemania y Austria, 130 centros y 25 Asambleas. En el resto de Europa, 110 centros y 28 Asambleas. En los países islámicos,

cónclave para llevar a cabo la elección de los miembros de la Causa Universal de Justicia en el año 1963.

#### **4.1. Los escritos de Shogui Effendi<sup>77</sup>.**

En el año 1931, época en que había quedado establecida la Asamblea Espiritual Nacional de Iráq, y en que se culminaba con la redacción de los Estatutos de la Asamblea de Nueva York<sup>78</sup>, Shogui Effendi escribió “*La Meta de un Nuevo Orden Mundial*”<sup>79</sup>. Es una de las importantes cartas del Guardián, redactada en el aniversario de la muerte de su abuelo, donde aborda la visión de Bahá’u’lláh frente a los problemas económicos y políticos de la humanidad. Concretamente hace referencia sobre el futuro Orden Mundial y la verdadera unidad mundial. En 1934 escribe otra carta “*La Dispensación de Bahá’u’lláh*”<sup>80</sup>, donde deja asentada con claridad la posición espiritual de el Báb, Bahá’u’lláh y ‘Abdu’l-Bahá. Además ayuda a comprender los puntos más importantes de la teología bahá’í, como las leyes, principios y el Orden Administrativo.

Los dos años siguientes, 1935 y 1936, fueron para el Guardián un tiempo de relativa tranquilidad, en la que pudo dedicarse a seguir escribiendo desde Haifa y Akká. Así, en 1936 publicó su libro “*El desenvolvimiento de la civilización mundial*”<sup>81</sup>, donde describe proféticamente los acontecimientos del “viejo orden” caracterizado por el ocaso de la situación política, moral y espiritual del mundo. Y anuncia que el “Nuevo Orden” emergerá con fuerza en el corazón de cada ser humano para establecer la Paz Universal. Luego, en 1938, dirigió un mensaje a los bahá’ís de Estados Unidos y Canadá, bajo el título “*El advenimiento de la justicia divina*”<sup>82</sup>. En sus páginas hace un llamamiento a los bahá’ís a que transformen sus vidas y extiendan el mensaje de Bahá’u’lláh por el mundo. También advierte sobre el peligro que la gran guerra provocaría; debido a la relajación moral, la corrupción política y el

---

especialmente en Egipto y Sudán, 38 centros y 10 Asambleas. En Irán, 621 centros y 260 Asambleas. Es más la literatura bahá’í estaba traducida en 237 idiomas (Ibid., p. 69).

<sup>77</sup> Cf. R. CERRATO, “*Un creador infatigable*”, en AA. VV., *Sentido e Historia. Shogui Effendi (1897-1957): el gran visionario de nuestro presente*, pp. 44-51; P. SMITH, *An introduction to the Baha’i Faith*, pp. 61-63.

<sup>78</sup> Estos fueron reconocidos legalmente en 1932.

<sup>79</sup> Cf. SH. EFFENDI, *La meta de un Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires 1973.

<sup>80</sup> Cf. Id., *La Dispensación de Bahá’u’lláh*, Terrassa 2009.

<sup>81</sup> Cf. Id., *El desenvolvimiento de la civilización mundial*, Buenos Aires 1989<sup>2</sup>.

<sup>82</sup> Cf. Id., *El Advenimiento de la Justicia Divina*, Buenos Aires 1974.

materialismo corrosivo de la sociedad. Además explica las pautas morales que deben caracterizar a todo bahá'í: la rectitud, la justicia, la castidad y la fraternidad universal.

Durante plena Guerra Mundial (1941) escribió dos obras. La primera titulada “*El Día prometido ha llegado*”<sup>83</sup>, en el que anuncia la llegada de la Edad dorada para la humanidad, después del oscuro presente y futuro inmediato. Además denuncia los tres falsos dioses del nacionalismo, racismo y comunismo; y propone las verdades curativas de Bahá'u'lláh para lograr la unidad del mundo. Dicho libro fue terminado de escribir en marzo de 1941. Pero su gran obra de esos años, escrita desde Palestina, es sin duda alguna “*Dios pasa*”<sup>84</sup>. Es la historia del primer siglo de la Fe Bahá'í desde su nacimiento (1844) hasta su centenario. Tras un difícil trabajo, pudo terminarla en el año 1944.

## **5. La Casa Universal de Justicia y expansión de la Fe Bahá'í**<sup>85</sup>.

El 21 de abril de 1963, los miembros de 56 Asambleas Nacionales de todo el mundo llevaron a cabo la elección de la primera Casa Universal de Justicia (*baytu'l-'adl-ia'zam*). En ese momento, las Manos de la Causa se descalificaron a sí mismos como miembros elegibles de la nueva institución administrativa de la comunidad internacional bahá'í. Ya Bahá'u'lláh se había referido a la futura creación de una Casa de Justicia (*bayu'l-'adl*), cuya función sería asumir la autoridad sobre su religión. Y a sus miembros le aseguró la inspiración divina. Es más, ya ‘*Abdu'l-Bahá*, había hecho hincapié en la autoridad de la futura Universal o Suprema Casa de Justicia, asegurando que estaría bajo la protección del Profeta e inspirada por el Espíritu Santo. Y todo aquello que decida será de Dios y oponerse a ella es oponerse a Dios. De ahí su carácter infalible.

Por medio de una convención internacional, votando en secreto todos los miembros de las Asambleas Espirituales Nacionales de todo el mundo, eligen a nueve hombres. Dicha elección se lleva a cabo cada cinco años. Estos por lo general han sido reelegidos. Los únicos cambios que se han producido han

---

<sup>83</sup> Cf. Id., *El día prometido ha llegado*, Terrassa 2009.

<sup>84</sup> Cf. Id., *Dios Pasa*, Terrassa 2001.

<sup>85</sup> Cf. P. SMITH, *An introduction to the Baha'i Faith*, pp. 71-96.

sido por fallecimiento o jubilación. El último miembro elegido en 1963 se retiró en el 2005. A estos se les pide cultivar una ética pública y diseñar nuevos planes para la expansión de la Fe Bahá'í. Así, la Casa Universal de Justicia, ha llevado a cabo el patrón establecido por la Gran Cruzada, con un total de nueve planes internacionales: El de nueve años (1964-1973), de cinco (1974-1979), de siete (1979-1986), de seis (1986-1992), de tres (1993-1996) y de cuatro (1996-2000). El plan de un año (2000-2001) y luego dos de cinco años (2001-2006, 2006-2011).

Los planes, tratan de cumplir con las metas de expansión, por medio del aumento de las asambleas espirituales locales en las localidades en que residen los bahá'ís. Elaboran proyectos de construcción, de publicaciones, de enseñanzas, conferencias, etc. También es importante la presencia de la nueva religión en varios foros nacionales e internacionales. Así, estuvieron en Asís junto al Papa Juan Pablo II en la Jornada Mundial de Oración por la Paz en 1986. Está acreditada con rango consultivo ante el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Desde el año 1995 forma parte de la Alianza de Religiones y Conservación (ARC). Ha participado en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en Río de Janeiro del año 1992, en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social en Copenhague en 1995, en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en Beijing en 1995, en el Coloquio sobre Ciencia, Religión y Desarrollo en Nueva Delhi en 2000, en la Conferencia Mundial contra el Racismo en Durban en 2001. En 2008 lograron influir en la resolución de la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas para condenar el régimen iraní por los abusos a los derechos humanos, etc.

La Fe Bahá'í se fue universalizando poco a poco, en la actualidad pertenecen a esta nueva religión casi cinco millones de personas. Todas las comunidades deciden sus asuntos mediante un sistema administrativo marcado por Bahá'u'lláh, un sistema global de gobernación que se caracteriza por tomar sus decisiones por medio del precepto de la "consulta"<sup>86</sup>. Se trata de un consejo conjunto que se aplica en las comunidades locales y en los órganos de administración para determinar la marcha de la comunidad. Así, la nueva

---

<sup>86</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Kitáb-i-Aqdas*, 30, p. 54.

religión profética mundial, fiel a sus textos sagrados, vela por la unidad de toda la humanidad.

## **Parte II. Ética y Espiritualidad bahá'í**

### **2. Aproximación a la ética bahá'í.**

Para la Fe Bahá'í, la ética y la espiritualidad están perfectamente unidas entre sí. Así, a la luz de los escritos *de Bahá'u'lláh, 'Abdu'l-Bahá y Shoghi Effendi*, nos encontramos con todo un sistema ético que aborda la dimensión individual, social y global, del comportamiento humano. Esta visión es enriquecida con los escritos de la Casa Universal de Justicia, que forman parte del canon bahá'í, que también son de carácter infalible. Así, dicha reflexión ética se apoya en unos principios básicos sobre los cuales gira todo el pensamiento bahá'í<sup>87</sup>.

El primer principio versa sobre la “unidad de Dios”. Es decir, que para la creencia bahá'í Dios es uno, a pesar de los distintos nombres con los cuales se le invoca en las múltiples religiones, culturas y tradiciones. Dios es unidad absoluta y totalmente trascendente, pieza clave que da sentido a todo el universo. Bahá'u'lláh dice: “¡Cuán maravillosa es la unidad del Dios Viviente y Perdurable, unidad que está por encima de toda limitación, que trasciende la comprensión de todas las cosas creadas! ¡Desde la eternidad, Él ha habitado Su inaccesible morada de santidad y gloria, y continuará siempre entronizado sobre las alturas de Su independiente soberanía y grandeza! ¡Cuán sublime ha sido Su incorruptible Esencia, cuán independiente del conocimiento de todas las cosas creadas, y cuán inmensamente excelsa permanecerá, por encima de la alabanza de todos los habitantes de los cielos y de la tierra! Desde la fuente excelsa y de la esencia de Su favor y generosidad Él ha encomendado a toda cosa creada un signo de Su conocimiento, para que ninguna de Sus criaturas sea privada de su porción, cada una de acuerdo con su capacidad y grado, en la expresión de este conocimiento. Este signo es el espejo de Su belleza en el

---

<sup>87</sup> Cf. N. MOHABBAT, *La fe bahá'í*, en J. GARCÍA HERNANDO (Dir.), *Pluralismo religioso III. Religiones no cristianas*, pp. 419-420; W. S. HATCHER-J.D. MARTIN, *La fe bahá'í. La nueva religión mundial*, pp. 103-114.

mundo de la creación. Cuanto más grande sea el esfuerzo hecho por pulir este espejo sublime y noble, tanto más fielmente reflejará la gloria de los nombres y atributos de Dios, y revelará las maravillas de Sus signos y conocimiento. Toda cosa creada podrá revelar (tan grande es este poder de reflexión) las potencialidades de su posición preordinada, reconocerá su capacidad y limitaciones, y atestiguará la verdad de que «Él, ciertamente, es Dios; no hay otro Dios fuera de Él»<sup>88</sup>.

El segundo principio hace referencia a la “unidad de la religión”. Si Dios es uno, la religión tiene que ser una, puesto que es Palabra revelada a los hombres por medio de distintas Manifestaciones. Así, el propósito del único Dios verdadero “es exponer a la luz las gemas que se hallan ocultas en la mina de su ser íntimo y verdadero”<sup>89</sup>. Para los bahá'ís las diversas confesiones de la tierra y los múltiples sistemas de creencias religiosas proceden de una sola Fuente, por eso, constituyen los rayos de una sola luz. Y el tercer principio es el de la “unidad de la humanidad”<sup>90</sup>. Significa que toda la especie humana es una unidad orgánica. Cada ser humano del rincón del planeta, tiene las mismas capacidades básicas otorgadas por Dios. Por eso, más allá de las diferencias raciales, culturales, religiosas, etc., la humanidad tiene que evolucionar hacia una madurez colectiva. Para ello, se necesita educar la conciencia y ensancharla hasta despertar una conciencia universal. Bahá'u'lláh sostiene: “No debe enorgullecerse quien ama a su patria, sino más bien quien ama al mundo entero. La tierra es un solo país, y la humanidad sus ciudadanos... ¡Oh, vosotros hijos de los hombres! El propósito fundamental que anima a la Fe de Dios y a su Religión es el de salvaguardar los intereses y promover la unidad de la raza humana, y estimular al espíritu de amor y de camaradería entre todos los hombres”<sup>91</sup>.

En base a estos principios, se desprenden otros, con los cuales se busca instaurar una sociedad más justa, pacífica y próspera. Lograr el verdadero progreso hacia una nueva civilización mundial. Esos principios son los siguientes<sup>92</sup>:

---

<sup>88</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Pasajes de los escritos de Bahá'u'lláh*, CXXIV, Terrassa 2005, p. 83.

<sup>89</sup> *Ibidem*, CXXXII, p. 91.

<sup>90</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, pp. 166-168.

<sup>91</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Tablas de Bahá'u'lláh, Tabla de Maqsud*, p. 198-199.

<sup>92</sup> N. MOHABBAT, *La fe bahá'í. La más reciente de las grandes religiones del mundo*, Terrassa 1993<sup>2</sup>, p. 59; Cfr. D. G. GROODY, *Globalización, Espiritualidad y Justicia*, Estella 2009, p. 229.

- La investigación independiente de la verdad<sup>93</sup>, sin trabas de superstición ni tradición.
- Condena de toda forma de prejuicio<sup>94</sup>, sea este religioso, racial, de clase o nacional.
- Debe existir armonía entre la religión y la ciencia<sup>95</sup>.
- La igualdad de hombre y mujer, las dos alas de las que depende el vuelo de la humanidad<sup>96</sup>.
- La implantación de una educación obligatoria.
- La adopción de un idioma universal auxiliar.
- La abolición de los extremos de riqueza y pobreza.
- La institución de un tribunal internacional<sup>97</sup> para arbitrar las disputas entre las naciones.
- La exaltación a nivel de adoración del trabajo realizado con espíritu de servicio.
- La glorificación de la justicia como principio rector para la sociedad humana y de la religión como baluarte para la protección de todos los pueblos y nacionalidades.
- El establecimiento de la paz universal y permanente como meta suprema de toda la humanidad<sup>98</sup>.

## **2.1. Fundamentación teológica de la ética bahá'í.**

Cada ser humano, por medio de su alma, está llamado a progresar hacia Dios. Dicho progreso será auténtico, si desde la responsabilidad, conscientemente y con libertad, el hombre opta por hacer el bien. Pero esto será posible, si antes el ser humano reconoce a Dios por medio de su Manifestación y cumple con sus leyes. Así lo expresa Bahá'u'lláh: “El primer deber prescripto por Dios a sus siervos es el reconocimiento de Aquel que es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de sus leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. El que haya cumplido este deber ha

---

<sup>93</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *La sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, pp. 162-165.

<sup>94</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 176-180.

<sup>95</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 170-175.

<sup>96</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 193-195.

<sup>97</sup> Cf. *Ibidem*, p. 187.

<sup>98</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 187-189.

logrado todo bien; y el que esté privado de ello se ha extraviado, aunque fuese autor de toda obra justa. Incumbe a todo el que alcance ésta muy sublime estación, esta cumbre de trascendente gloria, observar cada uno de los preceptos de Aquel que es el Deseo del mundo...”<sup>99</sup>. Es más, para que haya rectitud moral, un orden justo y un progreso de la civilización se requiere ante todo, “el conocimiento de Dios”<sup>100</sup> y el “amor a Dios”<sup>101</sup>. Por medio de ambos “la obra justa resulta entonces cabal y perfecta. De lo contrario, de no estar asentada en el conocimiento de Dios así como en el amor a Dios y en una intención sincera, aun la obra buena y loable se torna imperfecta”<sup>102</sup>.

### **2.1.1. Criterios de aplicación**

Para un bahá'í existen unos criterios de actuación que deben regir en su vida. Está llamado a ejercer la “responsabilidad” para consigo mismo, para con Dios y para con los demás. Sobre todo, se le exige superar la apatía y el egoísmo, saber contemplar las necesidades del mundo y comprometerse por la unidad, la justicia, la paz y el desarrollo de cada ser humano y de todos los pueblos. Respecto a esto, ‘Abdu’l-Bahá dice: “De continuo deberíamos establecer bases nuevas para la felicidad humana y promover instrumentos renovados con vistas a este fin. Cuán, excelente, cuán honorable se vuelve el hombre si se alza a desempeñar sus responsabilidades, cuán desdichado y despreciable si cierra sus ojos al bienestar de la sociedad y malgasta esta preciosa vida yendo en procura de sus propios intereses egoístas y ventajas personales. Corresponde al hombre la felicidad suprema; y ha de contemplar él los signos de Dios en el mundo y en el alma humana, si arremete con el corcel del mayor esfuerzo en la lid de la civilización y de la justicia”<sup>103</sup>.

A un bahá'í, también se le pide cultivar la virtud de la “benevolencia”, puesto que sirve de fundamento a las buenas obras. Por eso, no hay que olvidar que “la intención es superior a la acción, ya que la benevolencia, siendo luz absoluta, se halla purificada y santificada de las impurezas del egoísmo, de la enemistad, y del engaño”<sup>104</sup>. Otra virtud es la “moderación”, sirve para

---

<sup>99</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *El Kitáb-i-Aqdas*, 1, p. 43.

<sup>100</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *Contestación a unas preguntas*, pp. 360-361.

<sup>101</sup> Cf. *Ibidem*.

<sup>102</sup> *Ibidem*, pp. 362-363.

<sup>103</sup> ‘ABDU’L-BAHÁ, *El secreto de la Civilización Divina*, pp. 19-20.

<sup>104</sup> Id., *Contestación a unas preguntas*, p. 362.

relativizar la bondad absoluta que a veces se atribuye a determinados valores, con menosprecio de su funcionamiento real en la vida social y personal. Por eso tienen muy presente el pensamiento clave del Profeta: “Todo lo que traspase los límites de la moderación cesará de ejercer influencia beneficiosa. Considerad, por ejemplo, cosas como la libertad, la civilización y otras. Por muy favorablemente que hombres de entendimiento las consideren, éstas, si son llevadas a exceso, ejercerán influencia perniciosa sobre los hombres...”<sup>105</sup>.

Pero la virtud cardinal bahá'í es la “honradez”. Es considerada como la mejor vestidura a los ojos de Dios, y uno de los principales frutos del árbol de la Fe. En el Libro Más Sagrado se dice: “Adornad vuestras cabezas con las guirnaldas de la honradez y fidelidad...vuestros cuerpos, con la vestidura de la cortesía. Estos son en verdad los adornos adecuados para el templo del hombre...”<sup>106</sup>. Para el Guardián de la Fe, un auténtico bahá'í es un compañero de Dios, llamado a ser levadura para fermentar a los pueblos del mundo. Y lo deben hacer con honradez, veracidad y perseverancia. Así, quienes reciban el testimonio y ejemplo de estos hombres de Dios, se verán beneficiados<sup>107</sup>.

### **2.1.2. Valores fundamentales**

En el corazón de las enseñanzas bahá'ís está el valor de la unidad. Dicho valor es un mandato divino y es el motor para lograr la unidad de la humanidad, la fraternidad y el progreso de toda la humanidad. Dicho valor fue proclamado por Bahá'u'lláh: “El Gran Ser dice: ¡Oh, bienamados! El tabernáculo de la unidad ha sido erigido; no os miréis como extraños los unos a los otros. Sois los frutos de un solo árbol y las hojas de la misma rama”<sup>108</sup>. Es más, considera, que para que sea realizable la unidad, requiere una motivación profunda, el amor a Dios. Desde esa fuente se pueden superar todas las discordias y todos los hombres considerarse hermanos y ciudadanos de una sola ciudad<sup>109</sup>.

---

<sup>105</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CX, p. 246.

<sup>106</sup> Id., *El Kitáb-i-Aqdas*, 120, p. 91; cfr. Id., *Ṭarázát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 50.

<sup>107</sup> Cf. SH. EFFENDI, *El Advenimiento de la Justicia Divina*, pp. 37-38.

<sup>108</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Tabla de Maqsud*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, pp. 194-195.

<sup>109</sup> Cf. Id., *Pasajes de Bahá'u'lláh*, CXI, pp. 247-248.

Para ‘Abdu’l-Bahá, ya estaba anunciado en el *Qur’an* (39:69) que la luz de la unidad iluminaría a todo el mundo<sup>110</sup>. La gran unidad se da cuando todo el género humano reconoce que todos están cobijados bajo Dios y que todos son sus servidores. Luego, hay otras unidades limitadas (racial, patriótica, etc), que deben evolucionar hacia la verdadera unidad de toda la familia humana<sup>111</sup>. Considera que desde la experiencia del amor a Dios y a los hombres es posible enarbolar los estandartes de la unidad, lograr la asociación de todos los pueblos y forjar el amor universal<sup>112</sup>. Pero, el Guardián de la Fe, nos recuerda que esa Unidad proclamada por el Profeta Bahá’u’lláh, no es un mero sentimentalismo o un enunciado de un ideal. Sino que implica “un cambio orgánico en la estructura de la sociedad actual...Requiere nada menos que la reconstrucción y la desmilitarización de todo el mundo civilizado, un mundo orgánicamente unificado en todos los aspectos esenciales de su vida...”<sup>113</sup>.

Una de las principales dimensiones de la visión de Bahá’u’lláh es su insistencia en la justicia. Esta marca las relaciones con Dios, con uno mismo, con los demás y con toda la creación. Por eso, Bahá’u’lláh, invita al ser humano a tenerla en cuenta en todo momento: “¡Oh hijo del Espíritu! Lo más amado de todo ante Mi vista es la Justicia; no te apartes de ella si Me deseas y no la descuides para que Yo pueda confiar en ti. Con su ayuda verás con tus propios ojos y no por los ojos de otros, y conocerás con tu propio conocimiento y no mediante el conocimiento de tu prójimo. Pondera en tu corazón cómo te corresponde ser. En verdad, la justicia es Mi ofrenda a ti y el signo de Mi amorosa bondad. Tenla pues ante tus ojos”<sup>114</sup>. Es más, la justicia es necesaria para lograr la madurez de la humanidad y el progreso de la civilización. Su ejercicio desemboca en orden, buen gobierno, equidad, seguridad y tranquilidad social. Es capaz de redimir al mundo de cualquier tiranía y opresión, contribuyendo en la construcción de la paz mundial y la unidad de la humanidad<sup>115</sup>. En definitiva, la “justicia y la equidad son dos Guardianes gemelos que velan a los hombres. De ellas han sido reveladas tales palabras benditas y perspicuas que son la causa del bienestar del mundo y la

---

<sup>110</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *Tablas del Plan Divino*, pp. 56-57.

<sup>111</sup> Cf. Id., *Los fundamentos de la unidad mundial*, Terrassa 1981<sup>3</sup>, pp. 112-113.

<sup>112</sup> Cf. Id., *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, Terrassa 2009, p. 37.

<sup>113</sup> SH. EFFENDI, *Llamado a las Naciones*, Buenos Aires 1978, pp. 33-34.

<sup>114</sup> BAHÁ’U’LLÁH, *Palabras ocultas*, I.2, p. 9; cfr. Id., *Ṭarázát*, en *Tablas de Bahá’u’lláh*, p. 49.

<sup>115</sup> Id., *Tabla de Maqsud*, en *Tablas de Bahá’u’lláh*, pp. 194-198.

protección de las naciones”<sup>116</sup>. Y aclara que la virtud de la equidad es necesaria para evaluar todas las cosas<sup>117</sup>.

Para ‘Abdu’l-Bahá, la justicia y la imparcialidad son necesarias para que exista un verdadero compromiso por el bien común. Permite cultivar una conciencia universal, de mirar a la humanidad como una sola persona<sup>118</sup>. Además, apela a que se instaure la justicia y el derecho en todos los planos de la existencia, de lo contrario, las cosas estarán en desorden y a la humanidad le costará frenar la opresión, la crueldad, la violencia, el error, la corrupción, etc<sup>119</sup>.

La Fe Bahá’í, también cree que la solidaridad mundial es un deber de todos, que sólo se forja en base a los valores fundamentales de la justicia, la unidad y la paz. Que implica el compromiso de todos por el desarrollo material y espiritual de la única familia humana. Para ello, se requiere desplegar la cooperación entre los pueblos y afianzar la reciprocidad entre los hombres. Motivados por el amor universal y el constante deseo de servir a la humanidad<sup>120</sup>. De ahí, que se entiendan las sabias y profundas palabras del Maestro: “¡Oh pueblos del mundo! El Sol de la Verdad ha aparecido para iluminar la tierra entera y para espiritualizar la comunidad humana. Loables son sus resultados y sus frutos...armonía y confraternidad, amor y solidaridad; realmente, es compasión y unidad...es estar en armonía, en completa dignidad y libertad, con todos los que están en la tierra...«Sois todos los frutos de un solo árbol y las hojas de una sola rama»<sup>121</sup>.

La solidaridad tiene que ser a la vez el fundamento para un desarrollo sostenible y avanzar hacia ese nuevo orden mundial. El Guardián de la Fe nos lo describe de la siguiente manera: “Las rivalidades, los odios y las intrigas nacionales cesarán, y la animosidad y el prejuicio raciales serán reemplazados por la amistad, el entendimiento y la cooperación raciales. Las causas de la contienda religiosa serán definitivamente eliminadas, las barreras y

---

<sup>116</sup> Id., *Epístola al Hijo del Lobo*, p. 15.

<sup>117</sup> Cf. Id., *Pasajes de los escritos de Bahá’u’lláh*, C, p. 231.

<sup>118</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *El Secreto de la Civilización Divina*, p. 53.

<sup>119</sup> Cf. Id., *Selección de los escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 398.

<sup>120</sup> Cf. Id., *Los fundamentos de la unidad mundial*, pp. 64-76; *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, pp. 42-46; SH. EFFENDI, *La meta de un nuevo orden mundial*, pp. 24-27; BAHÁ’U’LLÁH, *Tabla de la Sabiduría*, en *Tablas de Bahá’u’lláh*, pp. 164-165.

<sup>121</sup> ‘ABDU’L-BAHÁ, *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 13.

restricciones económicas serán completamente abolidas, y la excesiva distinción entre clases será suprimida. Pobreza extrema por un lado y exagerada acumulación de bienes por otro, desaparecerán. La enorme energía disipada y desperdiciada en la guerra, ya sea económica o política, será consagrada a aquellos fines que extiendan el alcance de las invenciones humanas y del desarrollo tecnológico, al incremento de la productividad de la humanidad, al exterminio de las enfermedades, a la extensión de la investigación científica, a la elevación del nivel de salud física, a la agudización y refinamiento del cerebro humano, a la explotación de los inusitados e insospechados recursos del planeta, a la prolongación de la vida humana, y al fomento de cualquier otro arbitrio que pueda estimular la vida intelectual, moral y espiritual de la totalidad de la raza humana”<sup>122</sup>.

## **2.2. Ética social**

La Fe Bahá'í se caracteriza por ofrecer una rica ética social dentro de los parámetros del progreso de la humanidad, orientada a alcanzar la paz mundial y la unidad. Una ética que considera necesaria una redimensión fundamental de las relaciones humanas, de los hombres entre sí, entre los seres humanos y la naturaleza, y entre los miembros de la sociedad y sus instituciones<sup>123</sup>. El principal actor del cambio social para lograr un nuevo orden mundial es la “sociedad civil” y la mejor vía es la “educación” integral.

La sociedad civil debe apoyarse sobre el pilar de la justicia, velar por los derechos del hombre y respetar la unidad en la diversidad. Esforzarse y empeñarse por llevar adelante la educación de los hombres, para que la comunidad progrese, para que cada ser humano mejore en ciencia y conocimiento, adquieran virtudes y buena moral, erradiquen sus vicios, etc. Para que en la comunidad no haya desorden y para superar todo tipo de violencia<sup>124</sup>. Es más, es responsabilidad de todo miembro de la sociedad civil, velar por unos sanos intereses y por un gobierno justo<sup>125</sup>.

---

<sup>122</sup> SH. EFFENDI, *El desenvolvimiento de la Civilización Mundial*, pp. 72-73.

<sup>123</sup> Cf. CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA, *La prosperidad mundial*, Terrassa 1995.

<sup>124</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *Contestaciones a unas preguntas*, pp. 325-327.

<sup>125</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Lawh-i-Dunyá*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 107.

En el campo de la educación, se debe promover el estudio de las artes y ciencias, de las que realmente sean útiles y contribuyan al progreso de los pueblos<sup>126</sup>. Es responsabilidad de todos velar por la adquisición de nuevos conocimientos, puesto que éstos son como las alas para la vida del hombre y su crecimiento<sup>127</sup>. Son medios vitales para curar a la sociedad de muchos de sus males crónicos<sup>128</sup>. Pero, para Bahá'u'lláh, lo que verdaderamente educa al mundo es la justicia<sup>129</sup>.

La verdadera educación consiste en lograr un equilibrio entre ciencia y religión, la dimensión material y espiritual, conocimientos y valores. Por eso el Profeta dice: “El hombre es el Talismán supremo. Sin embargo, la falta de educación adecuada lo ha privado de aquello que es suyo por derecho propio. Por una sola palabra procedente de la boca de Dios fue llamado a la existencia; por una palabra más se le guió a reconocer la Fuente de su educación; aun por otra palabra fueron salvaguardados su posición y su destino. El Gran Ser dice: Considerad al hombre como una mina rica en gemas de inestimable valor. La educación puede, ella sola, hacer que revele sus tesoros y permitir que la humanidad se beneficie de ellos”<sup>130</sup>.

La unidad de ciencia y religión es necesaria para que el ser humano llegue a comprender la realidad que también es una. Por eso, insiste ‘Abdu’l-Bahá, que hay que cultivar y afianzar el diálogo entre ambas. El pretender separarlas, oponerse o contradecir algunas de las verdades descubiertas (ciencia) con las verdades reveladas (religión) y viceversa, es signo de ignorancia<sup>131</sup>. Es más, insiste que ambas son necesarias para un desarrollo integral del ser humano, y evitar caer en la superstición o en el materialismo<sup>132</sup>.

### **2.3. Ética política**

Para la Fe Bahá'í, es muy importante que todos los gobernantes del mundo se impliquen y trabajen, para lograr la Paz Mayor y la Unidad de la humanidad.

---

<sup>126</sup> Cf. Id., *Bishárát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 38.

<sup>127</sup> Cf. Id., *Tajalliyát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 66

<sup>128</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *El Secreto de la Civilización Divina*, p. 53.

<sup>129</sup> Cf. BAHÁ’U’LLÁH, *Bishárát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 39.

<sup>130</sup> BAHÁ’U’LLÁH, *Lawh-i- Maqsúd*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 192.

<sup>131</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *La Sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 170.

<sup>132</sup> Cf. *Ibidem.*, p. 172.

La Paz Mayor hace referencia al Nuevo Orden Mundial que debe alcanzar la humanidad. El cual, sólo se logra, abrazando las verdades, leyes y principios de la dispensación de Bahá'u'lláh. Pero hay dos categorías fundamentales que nos orientan hacia este fin: la autoridad política y la Paz Menor.

Nuestros pueblos se encuentran en la etapa final de la adolescencia o de la “Paz Menor”. Es una concepción ético-política que se lleva a cabo por medio de acuerdos internacionales, consiste sobre todo en la desmilitarización de los países del mundo, fundamentada en los principios de seguridad colectiva y defensa no ofensiva. Pero, a la vez, da cabida a la guerra justa. Bahá'u'lláh nos lo ilustra de la siguiente manera: “¡Oh gobernantes de la tierra!...Ya que habéis rechazado la Más Grande Paz, aferraos a esta, la Paz Menor, para que por ventura podáis mejorar en alguna medida vuestra propia condición y la de los que dependen de vosotros. Reconciliaos entre vosotros, oh gobernantes de la tierra, para que no necesitéis más armamentos, salvo en la medida que fuere necesaria para guardar vuestros territorios y dominios...Estad unidos, oh reyes de la tierra, pues así será apaciguada la tempestad de la discordia entre vosotros y vuestros pueblos hallarán descanso, ojalá fuerais de los que comprenden. Si alguno de vosotros se levantara en armas contra otro, levantaos todos contra él, porque esto no es sino justicia manifiesta”<sup>133</sup>.

En cuanto a la “autoridad política”, sostienen que la verdadera autoridad y la verdadera política es la de Dios, que busca el bien de toda la humanidad y que trata sin ninguna distinción a todos sus hijos. Que esto se encuentra reflejado en todas las Religiones Divinas<sup>134</sup>. Pero, aclaran que reconocer la autoridad divina, no implica desobedecer a la autoridad política en nuestras sociedades. Al contrario, exige respeto y obediencia a sus leyes<sup>135</sup>.

La autoridad más adecuada es la democrática, elegida por voluntad popular, que por medio de la consulta deben ocuparse por lo que beneficie a los ciudadanos y mejore sus condiciones de vida<sup>136</sup>. Pero, se considera que la mejor forma de gobierno, es la monarquía constitucional<sup>137</sup>. Para que la

---

<sup>133</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXIX, pp. 286-287.

<sup>134</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, p. 395.

<sup>135</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 384-386; BAHÁ'U'LLÁH, *Bishárát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 35.

<sup>136</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Baha'u'lláh*, CXX, p. 288.

<sup>137</sup> Cf. Id., *Bishárát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 41; 'ABDU'L-BAHÁ, *El Secreto de la Civilización Divina*, p. 52.

autoridad política sea correcta, se debe respetar la división de poderes y sus competencias<sup>138</sup>. Sobre todo, los parlamentos deben cumplir con su finalidad: procurar la justicia, la rectitud y trabajar por el bien común<sup>139</sup>.

#### **2.4. Ética económica**

La Fe Bahá'í reconoce que los principios fundamentales de la economía tienen una dimensión divina<sup>140</sup>. Pero, considera que la humanidad sufre una gran enfermedad, la cual lleva a producir grandes desequilibrios, falta de amor y de altruismo. Para Bahá'u'lláh la injusticia económica es un mal moral que contradice a la voluntad de Dios, y por eso dice: “¡Oh hijos del polvo! Advertid a los ricos del suspirar de los pobres en medio de la noche, para que la negligencia no los conduzca al sendero de la destrucción y los prive del Árbol de la Riqueza. Dar y ser generoso son de Mis atributos; bienaventurado es aquel que se adorna de Mis virtudes”<sup>141</sup>. Pero, a la vez, les recuerda: “¡Oh ricos de la tierra! Los pobres son mi encomienda entre vosotros; resguardad mi encomienda y no estéis absortos sólo en vuestro propio bienestar”<sup>142</sup>.

Para la Fe Bahá'í, uno de los problemas más hirientes de injusticia en el mundo, es el grave desequilibrio económico que sigue provocando la extrema pobreza y riqueza. Es más, el abismo entre ricos y pobres se sigue ensanchando, hasta tal punto que muchos viven en la miseria absoluta. Realidad que se debe a que los sistemas económicos son incapaces de restaurar un equilibrio justo. Consideran que las leyes de la civilización actual, son contrarias a la justicia, a la humanidad y a la equidad<sup>143</sup>. Sobre esta problemática 'Abdu'l-Bahá escribió: “Cuando vemos que la pobreza alcanza los límites del hambre, es un signo seguro de que en alguna parte existe tiranía”<sup>144</sup>. Y las soluciones que propone para frenar la injusticia económica son:

---

<sup>138</sup> Cf. *Ibidem*, p. 51.

<sup>139</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 38-39.

<sup>140</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *Promulgación de la Paz Universal*, Buenos Aires 1991, p. 233.

<sup>141</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Las Palabras Ocultas*, II.49, p. 48.

<sup>142</sup> *Ibidem*, II.54, p. 50. En cuanto a la concepción de “encomienda” es clave en la Fe Bahá'í, puesto que se refiere al reconocimiento de que cada persona es un legado del cuerpo de la humanidad. De ahí que por su dignidad intrínseca, hay que cuidar de ella y ponerla a fructificar. Sobre esta idea se apoya la concepción bahá'í de la justicia, los derechos humanos y la responsabilidad solidaria.

<sup>143</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *Contestación a unas preguntas*, p. 329.

<sup>144</sup> Id., *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 183.

- “La humanidad debe implicarse de lleno en este asunto, y no demorar por más tiempo la modificación de las condiciones que causan la miseria de la tiranía de la pobreza a un gran número de personas. Los ricos deben dar una parte de su abundancia, deben enternecer su corazón y cultivar una inteligencia compasiva, pensando en aquellos infelices que carecen de lo más necesario para la vida”<sup>145</sup>.
- Que los gobiernos establezcan leyes apropiadas para limitar la riqueza y la pobreza. Sobre todo que tengan en cuenta la Ley de Dios, que otorga igual justicia para todos<sup>146</sup>.
- Que los ricos inviertan en la promoción del conocimiento, en la fundación de escuelas elementales y de otros niveles de enseñanza, en la promoción del arte y de la industria, en la formación de los más necesitados, como los huérfanos y pobres<sup>147</sup>.

A la hora de abordar el conflicto entre trabajadores y empresarios, sostienen, que una empresa justa es la que proporciona un reparto justo de las riquezas entre todos los que pertenecen a ella. Sobre esto mismo se pronunciaba ‘Abdu’l-Bahá, señalaba que los trabajadores deberían recibir una parte proporcional de los beneficios del negocio. Es decir, que cada uno además de recibir un salario digno que le permitiera el ahorro, tenía que ser acreedor de un porcentaje fijo de los beneficios. De esta manera, la empresa, podría acabar con los conflictos de intereses. Se frenaría la explotación de los trabajadores e incluso las huelgas. Pero, también apelaba a que los derechos de ambas partes, tenían que ser razonables y estar fijados por medio de leyes justas e imparciales. Incluso, en caso de conflictos graves, que sin duda alguna redundan en perjuicio público, el Gobierno y los Tribunales de justicia tienen el derecho de intervenir<sup>148</sup>.

Los bahá’ís resaltan que el trabajo dignifica al hombre, que es una de las mejores maneras de adorar a Dios y de comprometerse con el desarrollo familiar y social<sup>149</sup>. Por eso, Bahá’u’lláh, insistía: “No malgastéis vuestro

---

<sup>145</sup> *Ibidem*, pp. 183-184.

<sup>146</sup> Cf. *Ibidem*

<sup>147</sup> Cf. Id., *El Secreto de la Civilización Divina*, pp. 39-40.

<sup>148</sup> Cf. Id., *Contestación a unas preguntas*, pp. 329-334.

<sup>149</sup> Cf. BAHÁ’U’LLÁH, *El Kitáb-i- Aqdas*, 33, p. 55; ‘ABDU’L-BAHÁ, *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 103.

tiempo en la ociosidad y la pereza. Ocupaos en aquello que sea beneficioso para vosotros y para los demás...Cuando alguien se dedica a un oficio o un arte, tal ocupación es considerada, a juicio de Dios, como un acto de adoración...”<sup>150</sup>. A la vez señalan que dedicarse al trabajo, no implica ser esclavos de las riquezas. Por eso, exhortan a que sin renunciar a esta vocación, tienen la tarea de dirigir sus pensamientos a cosas más elevadas. “Toda la humanidad debe obtener su subsistencia con el sudor de su frente y el esfuerzo físico; cada uno al mismo tiempo debe tratar de aliviar la carga del otro, esforzándose por ser la fuente de ayuda a las almas y facilitando los medios de vida. Y esto en sí es devoción a Dios. Pero las energías del corazón no deben estar apegadas a estas cosas; el alma no debe estar completamente ocupada con ellas. A pesar de que la mente pueda estar ocupada, el corazón debe sentirse atraído hacia el Reino de Dios, para que las virtudes de la humanidad sean logradas desde todas las direcciones y fuentes”<sup>151</sup>.

Para las enseñanzas bahá'ís, el principio básico de la organización económica ha de ser la cooperación, donde cada uno con sus capacidades aporta lo mejor al cuerpo social. En este marco tiene sentido la propiedad privada y la iniciativa económica privada. Así, cada individuo debería tener unos ingresos básicos suficientes para sus necesidades esenciales, y por otro lado, habría que limitar los ingresos de quienes acumulan riquezas excesivas<sup>152</sup>. En definitiva, el nuevo orden social se construye a base de la reciprocidad y armonía. La cooperación debe reemplazar a la competencia desenfrenada y se debe diseñar un nuevo programa económico de carácter global<sup>153</sup>.

Pero, también abordan la cuestión sobre el destino universal de los bienes económicos. Este principio social es explicado por 'Abdu'l-Bahá de la siguiente manera: “Primero y principalmente está el principio que, a todos los miembros del cuerpo social les serán dados el goce de los grandes adelantos del mundo de la humanidad. Cada uno tendrá el mayor bienestar y prosperidad”<sup>154</sup>. Pero, a la vez, recuerda que los recursos materiales de la tierra fueron creados por Dios para todos y por lo tanto se deben utilizar en

---

<sup>150</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Bishárát*, en *Tablas de Bahá'u'lláh*, p. 39.

<sup>151</sup> ABDU'L-BAHÁ, *Promulgación de la Paz Universal*, p. 186.

<sup>152</sup> Cf. Id., *El Secreto de la Civilización Divina*, p. 39; *Contestación a unas preguntas*, pp. 329-334; *Fundamentos de la unidad mundial*, pp. 66-76.

<sup>153</sup> Cf. Id., *Fundamentos de la unidad mundial*, p. 67.

<sup>154</sup> ABDU'L-BAHÁ, *Fundamentos de la unidad mundial*, p. 68.

beneficio de todos: “Dios no es parcial y no hace distinciones entre las personas. El ha creado provisiones para todos. La cosecha es para cada uno...Por consiguiente deberá haber para toda la humanidad la mayor felicidad, el mayor confort y bienestar. Pero si las condiciones son tales que, algunos son felices y confortables y otros viven en la miseria...es imposible para el hombre conseguir la felicidad o ganar la buena voluntad de Dios...La satisfacción de Dios consiste en el bienestar de todos los miembros individuales de la humanidad”<sup>155</sup>.

## **2.5. Propuesta de una ética global**

Para la Fe Bahá'í, la humanidad, ya se encuentra en la dinámica de madurez manifestada a través de varios signos de mayor interdependencia y globalización. Esta realidad, requiere una nueva orientación ética, que nos ayude a tomar conciencia de la responsabilidad global de todos, sobre el destino de la familia humana<sup>156</sup>.

La unidad de la humanidad, sólo es posible instaurando una auténtica ciudadanía mundial, respetando la multiculturalidad. Desplegando todas las potencialidades de la familia humana, para que amanezca una nueva civilización mundial. Pero, exige un paso previo, lograr la auténtica paz. Desde allí hay que proteger y garantizar la vida y dignidad de todos los seres vivos. Bajo el reinado de la justicia y la unidad en la diversidad, producir una civilización de progreso, bienestar y desarrollo integral<sup>157</sup>. Pero, para que se garantice esa ciudadanía mundial, se requiere una nueva estructura política, un Super-Estado Mundial.

Esta entidad mundial, debe tener un poder ejecutivo efectivo, respaldado por una fuerza internacional que haga cumplir las leyes del poder legislativo mundial y coordine a los Estados-naciones para que garanticen el progreso de la humanidad. Le correspondería administrar los recursos naturales y económicos equitativamente. Generar una nueva arquitectura económica y financiera mundial, al servicio y desarrollo de la familia humana. También, se

---

<sup>155</sup> *Ibidem*, p. 71.

<sup>156</sup> Cf. CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA, *La promesa de la Paz Mundial*, Terrassa 2010<sup>9</sup>; *La Prosperidad Mundial*, Terrassa 1995.

<sup>157</sup> Cf. *Ibidem*; BAHÁ'U'LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXI, pp. 247-248; 'ABDU'L-BAHÁ, *El Secreto de la Civilización Divina*, pp. 20-21.

requiere un Tribunal Internacional, que vele por los derechos de todos los hombres y los pueblos. Que dictamine su veredicto obligatorio y final en todas y cualesquiera disputas que surjan en el sistema universal. Para los bahá'ís, la ONU es el germen de esa nueva autoridad política que necesita nuestra humanidad. Pero, a la vez, sostiene que necesita una reestructuración para garantizar de verdad la Paz Mundial, como todo lo previsto en sus Estatutos<sup>158</sup>.

Pero, la Fe Bahá'í, insiste en que no es suficiente el desarrollo científico y tecnológico que hemos alcanzado. Consideran, que es urgente, forjar la madurez de la humanidad. La cual se alcanza, desarrollando su capacidad moral y espiritual. Así, justicia, misericordia, caridad, compasión, generosidad, apertura a Dios, etc., contribuyen al nuevo orden mundial<sup>159</sup>.

## **2.6. Espiritualidad bahá'í.**

Bahá'u'lláh, por medio de algunos de sus escritos, ha revelado que existe un “camino espiritual” que debe recorrer el hombre para entrar en comunión con Dios, consigo mismo y con los demás. Un camino que pueden recorrer todos los hombres, si reconocen su verdadera naturaleza y misión<sup>160</sup>. Así, el hombre debe saber y reconocer que fue creado por Dios a su imagen y semejanza<sup>161</sup>. Que su existencia tiene un profundo significado: “El propósito de Dios al crear al hombre ha sido y siempre será el de permitirle reconocer a su Creador y alcanzar su Presencia”<sup>162</sup>. Y es por medio de su naturaleza espiritual (alma, corazón), que puede conocer y amar a Dios<sup>163</sup>. Es más, es el corazón del hombre la morada de Dios y el lugar de su Revelación<sup>164</sup>.

Los bahá'ís insisten que el desarrollo material debe ir a la par del crecimiento espiritual, para que haya verdadero progreso de la humanidad y se instaure la

---

<sup>158</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *El Secreto de la Civilización Divina*, pp. 76-77; SH. EFFENDI, *Llamado a las Naciones*, pp. 49-62; *La Meta de un Nuevo orden Mundial*, Buenos Aires 1973.

<sup>159</sup> Cf. CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA, *La promesa de la Paz Mundial*, Terrassa 2010<sup>9</sup>; *La Prosperidad Mundial*, Terrassa 1995.

<sup>160</sup> Cf. P. SMITH, *An introduction to the Baha'i Faith*, pp. 151-156.

<sup>161</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Las Palabras Ocultas*, I.3, p. 9.

<sup>162</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XXIX, p. 84.

<sup>163</sup> Cf. Id., *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, XXVII, 2, pp. 78-79.

<sup>164</sup> Cf. Id., *Las Palabras Ocultas*, I.59, p. 23.

Paz. Además, que la verdadera felicidad de cada ser humano, depende del bien espiritual y de la apertura del corazón a Dios<sup>165</sup>.

### **2.6.1. Actitudes para el camino espiritual**

Para un bahá'í, el progreso espiritual, consiste en la capacidad de reconocer que pertenecemos a Dios y que hay que volverse a Él<sup>166</sup>. Actuar en conformidad con su Voluntad, de tal manera que la comunión íntima con Dios, se encarne en las relaciones interpersonales y en el servicio a la humanidad. Así, la espiritualidad del camino implica cultivar la búsqueda, la interioridad, la humildad, la devoción y el desprendimiento.

Un “verdadero buscador”, debe antes, purificar su corazón de lo que es fuente de maldad y error. Poner su confianza en Dios, liberarse de todo deseo desmesurado, ponerse en camino con esfuerzo y deseo ardiente, con devoción apasionada, amor fervoroso, etc<sup>167</sup>. Además, tiene que beber de las fuentes de la justicia, pureza y santidad. Liberarse del amor y del odio hacia los habitantes del mundo, para que pueda alcanzar el Sol de la Realidad<sup>168</sup>. Es decir, se le exige renunciar a sí mismo y volverse a Dios<sup>169</sup>. Habitar en el reino de la fidelidad, de la misericordia, de la santidad y Belleza infinita<sup>170</sup>.

¿Dónde tiene que buscar el hombre? Dentro de sí, en su corazón<sup>171</sup>. Desde allí puede experimentar la cercanía de Dios y entrar en comunión con él<sup>172</sup>, habitar en el santuario del Amado<sup>173</sup>. Porque, si buscara fuera de sí, su búsqueda sería en vano y se alejaría de su presencia<sup>174</sup>. También tiene que tener un espíritu de humildad<sup>175</sup> y sumisión a Dios<sup>176</sup>. Reconocer su propia

---

<sup>165</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, pp. 132-133.

<sup>166</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *El Kitáb-i-Íqán*, 99-100, pp. 76-77.

<sup>167</sup> Cf. Id., *Pasajes de los Escritos de Baha'u'lláh*, CXXV, pp. 298-302.

<sup>168</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *Contestación a unas preguntas*, p. 62.

<sup>169</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Las Palabras Ocultas*, I.8.15, pp. 10-12.

<sup>170</sup> Cf. *Ibidem*, II.1.11, pp. 31-34.

<sup>171</sup> Cf. *Ibidem*, I.59, p. 23.

<sup>172</sup> Cf. *Ibidem*, II.8, p. 33.

<sup>173</sup> Cf. *Ibidem*, II.27, p. 40.

<sup>174</sup> Cf. *Ibidem*, I.15, p. 12.

<sup>175</sup> Cf. Id., *El Kitáb-i-Íqán*, 213, p. 152.

<sup>176</sup> Cf. *Ibidem*, p. 19; *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, V, p. 18.

pobreza, condescender con las faltas ajenas y liberarse de la murmuración<sup>177</sup>. Ser pobre en todo y dejarse enriquecer por Dios<sup>178</sup>.

En este camino hay que cultivar una sólida devoción a Dios. De tal manera, que allí donde el hombre ponga el peso de su ser, por medio de su amor y alabanza a Dios, le convierta en testigo de una profunda devoción<sup>179</sup>. Por medio de ella aspira a ser amante de Dios, dejarse alcanzar por su amor<sup>180</sup> y cumplir sus mandatos<sup>181</sup>. Además, se exige liberarse de todo lo pasajero, de uno mismo y abandonarse a la voluntad de Dios. Haber conquistado las profundidades de la vida espiritual<sup>182</sup>. Bahá'u'lláh lo expresa de la siguiente manera: “¡Oh hijo del hombre! Si Me amas, despréndete de ti mismo; y si buscas Mi complacencia, no consideres la tuya, a fin de que mueras en Mí y Yo viva en ti eternamente”<sup>183</sup>.

## **2.7. Itinerario místico-espiritual**

Hay dos obras de Bahá'u'lláh que se caracterizan por su género místico: *Los Siete Valles y los Cuatro Valles*. En la primera, desarrolla un itinerario espiritual para que el alma se una a Dios. En la segunda, describe los cuatro tipos de místicos en su camino hacia Dios. Luego, tenemos explicadas en una parte de otra de sus obras, titulada *Gemas de Misterios Divinos*, algunas etapas místicas de indagación espiritual. Estos tres textos sagrados nos abren la puerta para afirmar que existen unos claros elementos para una mística bahá'í.

### **2.7.1. Los Siete Valles**

El hombre que quiera emprender el camino espiritual para acercarse y unirse a Dios, tiene que pasar por siete etapas de profundo desprendimiento. Se trata de los Siete Valles o Siete Ciudades.

---

<sup>177</sup> Cf. Id., *Las Palabras Ocultas*, I. 26.27, p. 15; *El Kitáb-i-Íqán*, 214, pp. 153-154.

<sup>178</sup> Cf. Id., *Las Palabras Ocultas*, II.49.51, p. 48.

<sup>179</sup> Cf. Id., *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, V, p. 16.

<sup>180</sup> Cf. Id., *Las Palabras Ocultas*, I. 5.6, p. 10.

<sup>181</sup> Cf. *Ibidem*, I.38.39, p. 18.

<sup>182</sup> Cf. *Ibidem*, II.40.41, p. 45.

<sup>183</sup> *Ibidem*, I.7, p. 10.

El primero es el *Valle de la Búsqueda*<sup>184</sup>, el buscador debe revestirse de la paciencia, buscar en medio de las cosas terrenas la Belleza del Amado. Aunque todo parezca enmudecer, no debe titubear, sino purificar su corazón, sacrificarlo todo, esforzarse y tener mucho fervor. Reducir todo lo visto, oído o entendido para introducirse en la Ciudad de Dios. Esa búsqueda hay que medirla con el “Majnún del Amor”, la inmoderada pasión de lo humano a lo divino, y entrar así en el reino del espíritu. En el segundo, *el Valle del Amor*<sup>185</sup>, implica entrar en la Ciudad de Dios y dejarse fundir por el amor divino. Es lograr el éxtasis y reducir a cenizas la cosecha de la razón. El corcel de este valle es el dolor, que lleva al caminante a liberarse de todo y refugiarse en Dios. En definitiva se trata de purificar el espíritu, dejar que el yo arda en el fuego del amor para poder alcanzar el verdadero conocimiento.

En la tercera etapa, *el Valle del Conocimiento*<sup>186</sup>, el buscador supera la duda y encuentra la certeza. Desarrolla su mirada interior y puede conversar íntimamente con Dios. Abre las puertas de la verdad y piedad, abandonando sus vagas imaginaciones. Comprende la sabiduría divina y cumple los mandatos de Dios. Además, contempla las huellas de la providencia y misericordia de Dios en todas las cosas creadas, y no ve en ellas ningún defecto. El caminante una vez que ha traspasado la última etapa de la limitación, bebe de la copa del Absoluto y contempla las Manifestaciones de la Unidad. Así, en la cuarta etapa, en el *Valle de la Unidad*<sup>187</sup>, logra traspasar los velos de la pluralidad y ascender a los cielos de la singularidad. Con la mirada de Dios reconoce la armonía de toda la creación. Además, logra entrar en el santuario de Dios, alabando y reconociendo su poder. Luego, desde el reino del espíritu, el caminante, experimenta el soplo del contento divino, se llena de regocijo y deleite. Así, desde la quinta etapa, del *Valle del Contento*<sup>188</sup>, contempla en todo la Belleza de Dios y comprende con lucidez de corazón las verdades divinas. Aunque en apariencia habita en este mundo terrenal, el buscador ha logrado entrar en las alturas de los significados místicos. No hay palabra ni pluma para entrar en esta región, simplemente es una experiencia de corazón a corazón.

---

<sup>184</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Los Siete Valles y los Cuatro Valles*, pp. 21-24.

<sup>185</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 25-29.

<sup>186</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 31-38.

<sup>187</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 39-54.

<sup>188</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 55-57.

La sexta etapa es *el Valle del Asombro*<sup>189</sup>. El hombre se sumerge en el océano de la grandeza divina y cada instante se deja asombrar por la Suma Belleza. A cada momento contempla una nueva creación y queda anonadado por esas obras. Y sin fatigarse, busca más y le pide a Dios que aumente su asombro por Él. Así, habita la morada de los misterios eternos, reconoce su pobreza y las riquezas que Dios ha depositado en él. Por fin, llega a conquistar la séptima etapa, *el Valle de la Verdadera Pobreza y la Nada Absoluta*<sup>190</sup>. En ella, se da la muerte del yo y la verdadera vida en Dios. Se es pobre en las cosas del mundo, pero rico en las de Dios. Se alcanza una unidad santificada, se cumple toda la Ley, se informa de los misterios de la Verdad. El buscador, vive y ama desde Dios.

### **2.7.2. Los Cuatro Valles**

En este texto, Bahá'u'lláh, explica los grados y cualidades de los cuatro tipos de buscadores que progresan en el camino místico. *El Primer Valle*<sup>191</sup>, se refiere a los viajeros que se dirigen hacia el «objeto de sus intenciones (*maqsút*)». Es la etapa en la que se alcanza el yo de Dios. A pesar que se experimentan varios conflictos, por fin se accede al trono del esplendor. Además, al buscador se le revelan varios signos y pruebas, pero que le conducen a reconocer la verdad divina y el único Dios. En *el Segundo Valle*<sup>192</sup>, cuando el caminante pretende alcanzar la “morada del Loable (*Maḥmúd*)”, se vale de su razón para encontrar la Razón Primordial. Cuando se encuentra en este plano, el viajero es sometido a varias pruebas, hasta que se ve liberado de ellas y se le confiere la medida de la verdadera sabiduría. Si es voluntad de Dios, se le confiere su conocimiento, por eso, debe preparar su corazón para ser partícipe de la gracia y misericordia divina.

*El Tercer Valle*<sup>193</sup> es el reino que no puede describirse con palabras, es el plano del amor puro. Los amantes habitan el recinto de Aquél que Atrae (*Majdhúb*). Llegan a contemplar la realidad del Bienamado, la presencia de Dios en su interior, donde Su rostro, es la única lección y texto para el místico. En *el*

---

<sup>189</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 59-64.

<sup>190</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 65-74.

<sup>191</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 81-83.

<sup>192</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 85-87.

<sup>193</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 89-92.

*Cuarto Valle*<sup>194</sup>, los conocedores místicos logran alcanzar la belleza del Amado (*Mahbúd*), es el estado de la plena conciencia y el secreto de la guía divina. Llegan a comprender que el corazón del misterio es que Dios hace Su voluntad y ordena lo que le place. Incluso, tienen que despojarse del velo del amor, para vivir en la cercanía de Dios. Una vez que se encuentran en el reino de la más completa pobreza y humildad, se convierten en mediador entre Dios y los hombres.

### **2.7.3. Gemas de Misterios Divinos**

En unas pocas páginas, Bahá'u'lláh, hace referencia a cinco etapas que debe transcurrir el hombre que verdaderamente quiera volver su rostro a Dios. Estas, son semejantes a las que describe en Los Siete Valles. La primera es *la Ciudad de la Búsqueda*<sup>195</sup>, es el inicio de la travesía, se le exige al hombre humildad y sumisión ante todas las cosas. Se trata de contemplar la huella de Dios en toda la creación. De considerar que él está de pie en presencia de su Señor. Además, tiene que caminar firme en medio de la nueva creación, que es regida por la ley de la transformación. En la segunda, *la Ciudad de la Unidad Divina*<sup>196</sup>, el buscador percibe todas las cosas en su lugar, reconoce la luz de la belleza y armonía en todo. Percibe el aroma divino, la soberanía de Dios en todas sus obras y maneras de proceder.

La tercera etapa es *el Jardín del Asombro*<sup>197</sup>. Los que entran en esta ciudad serán salvados. Se sienten maravillados por las obras de Dios y experimentan un temor reverencial. Ante la inmensidad y belleza de ese jardín, sólo queda una alabanza al Dios de la creación. Luego, se avanza hacia la cuarta etapa, *la Ciudad de la Nada Absoluta*<sup>198</sup>, es el paso definitivo del mundo mortal a la morada celestial. La muerte del yo y el vivir en Dios. El buscador vive en este mundo vaciado de todo y sabe que pertenece a la ciudad de Dios. Vive totalmente consagrado al Bienamado quien le revela sus glorias refulgentes. Y la última etapa es *la Ciudad de la Inmortalidad*<sup>199</sup>, el buscador logra alcanzar el mayor grado místico. Se instala en el trono de la independencia y en la sede

---

<sup>194</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 93-102.

<sup>195</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *Gemas de Misterios Divinos*, pp. 90-94.

<sup>196</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 95-98.

<sup>197</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 98-101.

<sup>198</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 101-103.

<sup>199</sup> Cf. *Ibidem*, pp. 104-106.

de la exaltación. Se ve enriquecido y empapado de la gracia divina. Bebe de la copa de la inmortalidad, se alimenta de los frutos de la eternidad. Ha logrado retornar a Dios, contemplar Su semblante y alcanzar la presencia de la Verdad Eterna.

## **2.8. Medios para el desarrollo espiritual bahá'í<sup>200</sup>**

Un bahá'í que quiera desarrollar el camino espiritual y moral que se desprende de los escritos sagrados, debe tener en cuenta que existen cuatro medios concretos para lograrlo: la oración, la meditación, el ayuno y el servicio.

La oración es uno de los medios que está al alcance del hombre en todas las religiones, para volverse a Dios, para dialogar con él, es una especie de luz que ilumina el corazón del hombre. Además, tarde o temprano el alma recibe por medio de ella los efectos de la gracia divina<sup>201</sup>. Así, para el Profeta Bahá'u'lláh, pasa a ser una de las leyes individuales más importantes que el creyente debe practicar. Mandó a los que hayan alcanzado la “edad de madurez”<sup>202</sup> que recitaran diariamente una oración obligatoria.

Las oraciones reveladas son tres, la oración corta, mediana y la larga. El creyente es libre de escoger alguna de ellas, pero para recitarlas debe cumplir las indicaciones que le acompañan. Así, por la mañana, mediodía y atardecer<sup>203</sup>, se designan respectivamente los intervalos que median entre la salida del sol y el mediodía, entre el mediodía y la puesta de sol, y desde la puesta del sol hasta dos horas después de ella. Por ejemplo, tenemos la oración corta que ha de recitarse en algún momento entre el mediodía y la puesta del sol: “Soy testigo, oh mi Dios, de que Tú me has creado para conocerte y adorarte. Soy testigo en este momento de mi impotencia y Tu poder, de mi pobreza y Tu riqueza. No hay otro Dios más que Tú, el que Ayuda en el Peligro, el que Subsiste por Sí mismo”<sup>204</sup>.

---

<sup>200</sup> Cf. ASAMBLEA ESPIRITUAL DE LOS BAHÁ'ÍS DE ESPAÑA, *El modelo de vida bahá'í*, Terrassa 2010; *El Divino Arte de vivir*, Terrassa 2008; *La importancia de la oración, la meditación y la actitud devocional*, Terrassa 1995; *El servicio*, Terrassa 1994.

<sup>201</sup> Cf. BAHÁ'U'LLÁH, *El Kitáb-i-Íqán*, 38-40, pp. 38-39; Id., CXXXVI, p. 332.

<sup>202</sup> El *Kitáb-i-Aqdas* fija la edad de madurez a los 15 años. Cf. Id., *El Kitáb-i-Aqdas*, 10, p. 47.

<sup>203</sup> Cf. Id., *El Kitáb-i-Aqdas*, 6, p. 45.

<sup>204</sup> BAHÁ'U'LLÁH, *Oraciones y Mediataciones*, Barcelona 2000, p. 270.

Para el Maestro de la Fe Bahá'í, el hombre, por medio de la oración se asocia a Dios y le confiere vida<sup>205</sup>. Se inclina al Reino de Dios y el corazón experimenta la belleza y la luz divina. A la vez, le permite confirmar que Dios siempre está con sus hijos<sup>206</sup>. También considera que el servicio es oración. De esta manera tanto en la acción como en la contemplación podemos adorar, rezar, alabar y dialogar con Dios<sup>207</sup>.

A un bahá'í, también se le insta a meditar los textos sagrados y su propia vida. Profundizar en las sagradas escrituras le permite conocer y amar a Dios, adentrarse en los misterios de la Sabiduría Divina<sup>208</sup>, acatar su voluntad por medio de su Manifestación<sup>209</sup>. Y adentrarse en uno mismo, le ayuda a reconocer su verdadera naturaleza y su posición<sup>210</sup>.

‘Abdu’l-Bahá nos resume muy bien sobre lo que el hombre puede conseguir por medio de la facultad de la meditación: “...el ser humano alcanza la vida eterna; mediante ella recibe el soplo del Espíritu Santo; los dones del Espíritu Santo...Durante la meditación, el espíritu humano es informado y fortalecido; a través de ella, cosas de las cuales éste no tenía conocimiento, se revelan ante su vista. Por medio de ella, recibe inspiración divina; gracias a ella, recibe el alimento celestial. La meditación es la llave que abre las puertas de los misterios. En ese estado, el ser humano se abstrae; en esa actitud se aísla de todos los objetos que le rodean; en este estado subjetivo se sumerge en el océano de la vida espiritual, y puede descubrir los secretos de las cosas en sí mismas... Esta facultad de la meditación libera al ser humano de la naturaleza animal, le hace discernir la realidad de las cosas y le pone en contacto con Dios...”<sup>211</sup>.

La Fe Bahá'í considera el ayuno como una importante disciplina para el alma. Una ley prescripta por Dios para que el creyente no se aparte de Él, se libere de lo material y así pueda alabarle y ser partícipe de su gracia<sup>212</sup>. Bahá'u'lláh

---

<sup>205</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *Selecciones de los Escritos de Abdu’l-Bahá*, p. 268.

<sup>206</sup> Cf. *Ibidem*, p. 166.

<sup>207</sup> Cf. ‘ABDU’L-BAHÁ, *La Sabiduría de Abdu’l-Bahá*, pp. 213-214.

<sup>208</sup> Cf. BAHÁ’U’LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, LXXIX, p. 176.

<sup>209</sup> Cf. *Ibidem*, CLXIV, p. 385.

<sup>210</sup> Cf. *Ibidem*, XXVII, p. 81.

<sup>211</sup> ABDU’L-BAHÁ, *La Sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, p. 211

<sup>212</sup> Cf. BAHÁ’U’LLÁH, *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CXXXVIII.1, p. 337.

prescribió esta práctica para que sea realizada en un período breve de 19 días cada año (desde el 2 de marzo hasta el 20 del mismo mes). Se debe llevar a cabo por los adultos desde el amanecer hasta el anochecer. Es un tiempo de preparación para el año nuevo bahá'í o Naw-Rúz<sup>213</sup>. Y el último medio que resaltan los bahá'ís es el servicio. Consideran que el servicio a la humanidad con amor es unidad con Dios. Por eso, tienen que responder al llamado de servir a toda la raza humana, de promover los mejores intereses de los pueblos y razas de este mundo<sup>214</sup>. El servicio les une en un único propósito divino: difundir el Amor de Dios a todos los hombres y lograr la unidad de la humanidad. Afirman que ese trabajo común, como respuesta a Dios y a los hombres, también es oración<sup>215</sup>.

## **Conclusión**

En la primera parte de este estudio hemos abordado el origen, desarrollo y evolución de la Fe Bahá'í. Esas huellas históricas nos han revelado que esta nueva religión es de matriz islámica, surgida en el Irán de mediados del siglo XIX, y que hasta el presente se ha extendido prácticamente por todo el mundo. Además, está ligada a la experiencia religiosa de cuatro personajes principales: el *Báb* (precursor de la Fe Bahá'í), *Bahá'u'lláh* (profeta y fundador del bahaísmo), *'Abdu'l-Bahá* (sucesor de Bahá'u'lláh y Maestro de la Fe Bahá'í) y *Shoghi Effendi* (Guardián de la Fe Bahá'í).

Uno de los principales tesoros que están a nuestro alcance, y sin duda alguna de interés para un historiador de las religiones, son sus escritos sagrados. Todo esos textos constituyen la revelación bahá'í, cuyo mensaje fundamental están en los escritos de *Bahá'u'lláh*, Profeta de Dios, que comunica a la humanidad un gran tesoro espiritual y ético, en unidad a las Manifestaciones anteriores. Pero, los bahá'ís creen, que por medio de él, la Ley divina ha sido revelada de manera más completa, inaugurando así, un nuevo ciclo universal de revelación. En cuanto a los libros revelados, fue mandado por el Profeta, que debían de ser custodiados y transmitidos con cuidado de no añadir nada indebido. Tarea que correspondió a sus sucesores e intérpretes autorizados de sus palabras, *'Abdul-Bahá y Shoghi Effendi*. En la actualidad, le corresponde a

---

<sup>213</sup> Cf. Id., *El Kitáb-i-Aqdas*, 16, p. 49.

<sup>214</sup> Cf. Id., *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVII, p. 283.

<sup>215</sup> Cf. 'ABDU'L-BAHÁ, *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá*, p. 123.

la *Casa Universal de Justicia*, mantener la absoluta fidelidad de las enseñanzas sagradas y la custodia de las mismas.

El propósito primario de la revelación bahá'í es la unidad de la humanidad, por la vía de la verdadera paz y justicia. Por eso, encontramos en los textos sagrados, un profundo mensaje ético y espiritual. Por un lado, podemos dar forma a un compendio ético bahá'í bien estructurado, donde algunas áreas están más desarrolladas que otras. Pero, es una ética que se caracteriza por estar orientada a alcanzar el Plan Divino: un Nuevo Orden Mundial. Una ética donde juega un papel fundamental la moral social, en orden al progreso de la humanidad. Donde la justicia es el principio rector de la organización social y en donde la educación es uno de los medios de gran valor para contribuir a la humanización de la familia humana. En este campo, destaca el llamado firme de buscar la recta verdad científica y religiosa, para ponerla al servicio del bien común. Por otro lado, tenemos a nuestro alcance, algunos elementos válidos para la construcción de una ética global, que puede forjar una nueva civilización mundial. Para mí, hay dos aspectos que están en el trasfondo de sus propuestas, que puede favorecer el verdadero progreso y desarrollo de la humanidad. El primero, es una ética que contribuye al diálogo cultural y religioso. Se pueden buscar principios, normas y valores para una nueva orientación ética en el actual contexto de globalización. El segundo, su visión holística del universo y de la existencia, puede proporcionar una interesante ética ecológica.

Muy unida a la ética está lo que podemos llamar la “espiritualidad del camino”. Un camino que se basa en el progreso del alma hacia Dios por medio de la oración, meditación, ayuno y servicio. Una espiritualidad que permite al ser humano que realmente quiera conocerse así mismo y a Dios, a transitar por varias etapas, que poco a poco exigen mayor profundización y desprendimiento, hasta poner la vida en Dios. Por eso, es una espiritualidad dinámica que apunta al crecimiento espiritual y a la trascendencia. Una espiritualidad que movida por una profunda fe y amor a Dios, da sentido a la vida del creyente bahá'í, que está llamado a vivir en comunión con Dios. Y que motivado por la justicia le mueva a servir a la humanidad como ofrenda agradable a Dios. Finalmente, queda por decir, que la espiritualidad bahá'í tiene claros elementos místicos, que aún siguen siendo uno de los aspectos

más inexplorados. Ese campo fértil, sería otra buena aportación para un diálogo interreligioso.

## **Bibliografía**

### **1. Fuentes Bahá'ís**

‘ABDU’L-BAHÁ

- *El secreto de la civilización divina*, Arca Editorial, Barcelona 2000.
- *Contestaciones a unas preguntas*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1994.
- *Voluntad y Testamento de ‘Abdu’l-Bahá*, Ebila, Buenos Aires 1973<sup>3</sup>.
- *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1996.
- *La promulgación de la Paz Universal*, Ebila, Buenos Aires 1991.
- *Tablas del Plan Divino*, Arca Editorial, Barcelona 2002.
- *Tabla de ‘Abdu’l-Bahá dirigida al Dr. Augusto Forel*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2011.
- *Los fundamentos de la unidad mundial*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1981<sup>3</sup>.
- *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2009.

BAHÁ’U’LLÁH

- *Gemas de Misterios Divinos*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2008.
- *El Tabernáculo de la Unidad*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2007.
- *Los siete valles y los cuatro valles*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2008.
- *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2005.
- *Las Palabras Ocultas*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2008<sup>4</sup>.
- *El Kitáb-i-Íqán*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1995.
- *El Kitáb-i-Aqdas*, Arca Editorial, Barcelona 2003.
- *Tablas de Bahá'u'lláh*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2009.
- *Epístola al Hijo del Lobo*, Ebila, Buenos Aires 1985<sup>2</sup>.

SHOGUI EFFENDI

- *El desenvolvimiento de la Civilización Mundial*, Ebila, Buenos Aires 1989<sup>2</sup>.
- *El advenimiento de la Justicia Divina*, Ebila, Buenos Aires 1974.
- *El día prometido ha llegado*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2009.
- *Dios pasa*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2001.
- *Llamado a las Naciones*, Ebila, Buenos Aires 1978.
- *La meta de un Nuevo Orden Mundial*, Ebila, Buenos Aires 1973.
- *La Dispensación de Bahá'u'lláh*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2009.

#### CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

- *Selección de los Escritos del Báb*, Arca Editorial, Barcelona 2000.
- *La proclamación de Bahá'u'lláh a los reyes y dirigentes del mundo*, Arca Editorial, Barcelona 2004.
- *La prosperidad mundial*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1995.
- *La promesa de la Paz Mundial*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2010<sup>9</sup>.
- 

## **2. Bibliografía Bahá'í**

#### ASAMBLEA ESPIRITUAL DE LOS BAHÁ'ÍS DE ESPAÑA

- *El modelo de vida bahá'í*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2010.
- *El divino arte de vivir*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2008.
- *La importancia de la oración, la meditación y la actitud devocional*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1995.
- *El servicio*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1994.

BALYUZI, M. H., *El Báb. El Herald de la Nueva Era*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2000.

COMUNIDAD INTERNACIONAL BAHÁ'Í, *La religión bahá'í. Una introducción desde sus textos*, Trotta, Madrid 2008.

COMUNIDAD INTERNACIONAL BAHÁ'Í, *Bahá'u'lláh (1817-1892)*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1992.

HATCHER, S. W-DOUGLAS MARTIN, J., *La Fe Bahá'í. La nueva religión mundial*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 2008<sup>3</sup>.

MEHRABKHANI, R., *La aurora del día prometido*, Editorial Bahá'í de España, Terrassa 1994<sup>2</sup>.

### 3. Bibliografía Complementaria

- AA.VV., *Sentido e Historia, Shoghi Effendi (1987-1957): el gran visionario de nuestro presente*, Erasmus Ediciones, Barcelona 2009.
- ABUMALHAM, M., *El islam. De religión de los árabes a religión universal*, Trotta, Madrid 2007.
- BROWNE, G. E., *Un año entre los persas*, El Cobre, Barcelona 2004.
- CÁCERES, A. M-REYES MARZO, L., *La Fe Bahá'í. ¿Una nueva religión mundial?*, Religión y Cultura, Madrid 1998.
- GARCÍA HERNANDO, J. (DIR.), *Pluralismo religioso III. Religiones no cristianas*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997.
- GROODY, D. G., *Globalización, espiritualidad y justicia*, Verbo Divino, Estella 2009.
- MACEOIN, D., *Rituals in babism and baha'ism*, The Centre of Middle Eastern Studies, University of Cambridge 1994.
- SMITH, P., *An introduction to the Bahá'í Faith*, Cambridge University Press, Cambridge 2008.
- RICHARD, Y., *El islam shíí*, Biblioteca del Islam Contemporáneo 2, Bellaterra, Barcelona 2000.

## INDICE

Introducción.....	2
-------------------	---

### Parte I. La Fe Bahá'í tras las huellas de la Historia

1. Origen de la Fe Bahá'í: el babismo.....	3
1.1. El Báb y sus seguidores.....	5
1.2. Los escritos del Báb.....	7
2. Nacimiento de la Fe Bahá'í: el Profeta Bahá'u'lláh.....	9
2.1. Los escritos de Bahá'u'lláh.....	11
3. Etapa de la sucesión: el Maestro 'Abdu'l-Bahá.....	14
3.1. Los escritos de 'Abdu'l-Bahá.....	15
4. El Guardián de la Fe: Shoghi Effendi.....	17
4.1. Los escritos de Shoghi Effendi.....	21
5. La Casa Universal de Justicia y la expansión de la Fe Bahá'í.....	22

### Parte II. Ética y Espiritualidad bahá'í

2. Aproximación a la ética bahá'í.....	24
2.1. Fundamentación teológica de la ética bahá'í.....	26
2.1.1. Criterios de aplicación.....	27
2.1.2. Valores fundamentales.....	28
2.2. Ética social.....	31
2.3. Ética política.....	33
2.4. Ética económica.....	34
2.5. Propuesta de una ética global.....	37
2.6. Espiritualidad Bahá'í.....	38
2.6.1. Actitudes para el camino espiritual.....	39
2.7. Itinerario místico espiritual.....	40
2.7.1. Los Siete Valles.....	40
2.7.2. Los Cuatro Valles.....	42
2.7.3. Gemas de Misterios Divinos.....	43
2.8. Medios para el desarrollo espiritual bahá'í.....	44
Conclusión.....	46
Bibliografía.....	48